

José Rodríguez Iturbe



TRÓTSKY

Y EL TROTSKYSMO ORIGINAL

**La persecución
del fundamentalismo estalinista**



Universidad de
La Sabana



editorial
TEMIS S. A.

TRÓTSKY
Y EL TROTSKYSMO ORIGINAL

JOSÉ RODRÍGUEZ ITURBE

TRÓTSKY Y EL TROTSKYSMO ORIGINAL

La persecución del fundamentalismo estalinista

EDITORIAL TEMIS S. A.



Universidad de
La Sabana

Bogotá - Colombia
2010



ANTES QUE EL LIBRO CIENTÍFICO MUERA

El libro científico es un organismo que se basa en un delicado equilibrio. Los elevados costos iniciales (las horas de trabajo que requieren el autor, los redactores, los correctores, los ilustradores) solo se recuperan si las ventas alcanzan determinado número de ejemplares.

La fotocopia, en un primer momento, reduce las ventas y por este motivo contribuye al aumento del precio. En un segundo momento, elimina de raíz la posibilidad económica de producir nuevos libros, sobre todo científicos.

De conformidad con la ley colombiana, la fotocopia de un libro (o de parte de este) protegido por derecho de autor (copyright) es ilícita. Por consiguiente, toda fotocopia que burle la compra de un libro, es delito.

La fotocopia no solo es ilícita, sino que amenaza la supervivencia de un modo de transmitir la ciencia.

Quien fotocopia un libro, quien pone a disposición los medios para fotocopiar, quien de cualquier modo fomenta esta práctica, no solo se alza contra la ley, sino que particularmente se encuentra en la situación de quien recoge una flor de una especie protegida, y tal vez se dispone a coger la última flor de esa especie.

- © José Rodríguez Iturbe, 2010
- © Universidad de La Sabana, 2010
Campus del Puente del Común
Km 7 Autopista Norte de Bogotá
Chía, Cundinamarca, Colombia
Teléfonos: (57-1) 861 5555 - 861 6666
www.unisabana.edu.co
Correo electrónico: publicaciones@unisabana.edu.co
- © Editorial Temis S. A., 2010
Calle 17 núm. 68D-46, Bogotá
www.editorialtemis.com
Correo electrónico: editorial@editorialtemis.com

ISBN 978-958-35-0802-8
2481 201000063300

Hecho el depósito que exige la ley.
Impreso en Editorial Nomos S. A.
Carrera 39B núm. 17-85, Bogotá.

Edición digital www.epigrafe.com, 2011

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este libro, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, por medio de cualquier proceso, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

Esta edición y sus características gráficas son propiedad de Editorial Temis S. A.

ÍNDICE GENERAL

	PÁG.
Prólogo	XI
A modo de introducción	1

CAPÍTULO I

LENINISMO, TROTSKYSMO Y TOTALITARISMO

1. La política militarizada	27
2. Los totalitarismos y el « <i>nexus causal</i> » de Nolte	27
3. Mitología totalitaria y exterminio masivo	28
4. El totalitarismo como fin en sí mismo y la guerra sin fin	30
5. La obsesión antitrotskyista y la voluntad de dominio en Stalin	31
6. Datos empíricos y conceptualización de la historia	33
7. Bolchevismo y anarquismo	35
8. El leninismo como complemento deformante del marxismo	37
9. El estalinismo como terrorismo de Estado	40
10. San Petersburgo-Petrogrado, 1917: el ojo del huracán revolucionario	41
11. POSDR, la cuna común de bolcheviques y mencheviques	42
12. Aquelarre maquiavélico	45

CAPÍTULO II

LENIN Y EL DESLINDE EN EL SENO DEL SOCIALISMO RUSO

13. Lenin	51
14. La polémica con los socialistas alemanes y el anuncio de la III Internacional	55
15. El pensamiento de Lenin sobre el partido, el Estado y el derecho	59
a. <i>¿Qué hacer?</i>	59
b. <i>El Estado y la revolución</i>	60
16. Rosa Luxemburgo y su discrepancia con Lenin	66
17. Stalin	70

CAPÍTULO III

LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE Y EL TERROR ROJO

	PÁG.
18. El marco histórico.....	75
19. El Soviet de San Petersburgo en 1905	77
20. 1917, tiempo de crispación: la Revolución de Febrero	80
21. La crisis en marcha: de julio a octubre.....	84
22. El <i>putsch</i> bolchevique y la Constituyente que no fue	93

CAPÍTULO IV

LAS AGUAS REVUELTAS: LA MARCHA
EN LA INESTABILIDAD. EL ATENTADO CONTRA LENIN
Y EL INTENTO FALLIDO DE INSURRECCIÓN ESERISTA

23. La consolidación del <i>putschismo</i> bolchevique	101
24. El atentado contra Lenin.....	104
25. La «legalización» del Terror Rojo	106
26. El Terror Rojo	108
27. La Insurrección de Kronstadt	115

CAPÍTULO V

LA LUCHA POR LA SUCESIÓN DE LENIN

28. Trótsky, en el prólogo de la lucha	123
29. El desconcierto estratégico-táctico	126
30. El X Congreso del PC(b)R	127
31. El «Testamento» de Lenin	127
32. <i>El nuevo rumbo</i> (o <i>El nuevo curso</i>)	132
33. La trayectoria de Trótsky	137
34. Del X Congreso a la hegemonía de Stalin	147
35. La lucha por el poder tras la muerte de Lenin.....	151
36. La exclusión	160

CAPÍTULO VI

LA LUCHA POLÍTICA Y SU MARCO TEÓRICO

37. Las tesis opuestas	167
38. Sobre la tesis trotskysta de la revolución permanente	168

	PÁG.
39. Termidor, como degeneración del partido y cancelación de la revolución ...	171
40. Idealismo menchevique, voluntarismo y mecanicismo	174
41. El sentido marxista de la militancia como denominador común	184
42. La perspectiva maquiavélica y el partido como «pueblo elegido»	190

CAPÍTULO VII

SOBRE GRAMSCI Y TRÓTSKY

43. Una vida marcada por el dolor	197
44. El intelectual, el periodista y el político	198
45. El tiempo moscovita y el Congreso de Lyon	200
46. La posición de Gramsci (Partido Comunista Italiano) y la lucha en el PC(b)R	202
47. Prisiones y clínicas	205
48. El inicio de los <i>Quaderni</i>	205
49. La recta final	207
50. Maquiavelo y la hegemonía	207
51. Coincidencias y divergencias con Trótsky	209
52. Ante el maximalismo de izquierda y la realidad italiana	212
53. El occidentalismo, el <i>diamat</i> y la Oposición de Izquierda	212
54. La desconfianza por las excomuniones en el seno del partido y las reivindicaciones democráticas	214
55. La filosofía de la praxis	216

CAPÍTULO VIII

EL ASESINATO DE KÍROV

56. Un enredo histórico	219
57. ¿Quién era Kírov?	220
58. El asesinato y sus consecuencias inmediatas	222
59. El comienzo del fin de la vieja guardia bolchevique	230

CAPÍTULO IX

LOS JUICIOS DE MOSCÚ

60. Los tres procesos y la Purga Militar	235
--	-----

PRIMER PROCESO

61. El Proceso de los 16	241
62. Zinóviev	243
63. Kámenev	249

	PÁG.
64. «Confesiones» y «revelaciones» del Primer Juicio de Moscú	253
65. Tómsky	254

SEGUNDO PROCESO

66. El Proceso de los 17	256
67. Rádek	256
68. Las retractaciones	258
69. Piatakov	259
70. Ordzhonikidze	260
71. El Proceso a la Derecha	261
72. Bujarin	262

CAPÍTULO X

LA PURGA MILITAR

73. Hacia la destrucción del Ejército de Trótsky	265
74. Visión de conjunto de la Purga Militar	271
75. Un itinerario trágico	272
76. Gamárnik	274
77. Budiónny	275
78. Tujachévsky	276
79. La Rebelión de Tambov	277
80. Estrella militar ascendente después de la guerra civil	281
81. Generales acusados, procesados, sentenciados y ejecutados junto con Tujachévsky	282
82. Uborévich	284
83. Yakir	286
84. Los institutos militares de investigación	287

CAPÍTULO XI

LA PERSECUCIÓN ANTITROTSKYSTA EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939). EL CASO DE ANDREU NIN

85. La Segunda República y la Guerra Civil Española (1936-1939).....	289
86. El último cuarto del siglo XIX en la historia de España: Cánovas y la Restauración	289
87. Tragedia exterior y pretorianismo interior	293
88. Las contradicciones en la Segunda República o el empeño suicida	297
89. Del proceso político a la confrontación bélica	300
90. La guerra terrible y fratricida	304
91. La eliminación de trotskystas en medio de la guerra	310

	PÁG.
a. Bob Smillie	311
b. Marc Rein	313
c. Kurt Landau	315
d. Erwin Wolf	317
92. La persecución del POUM y la eliminación de Andreu Nin	318
93. ¿Quién era Andreu Nin?	320
94. La obsesión estalinista y la cacería de Nin	325

CAPÍTULO XII

EL ÚLTIMO DRAMA

95. El acoso a Trótsky hasta su asilo en México	331
96. El círculo se estrecha	339
97. La preparación del asesinato	344
98. El asesinato	348
99. El periplo de Ramón Mercader, «héroe de la URSS»	354
100. El comentario de Octavio Paz	357

A MODO DE CONCLUSIÓN

101. Occidentalismo y asianismo	359
102. Las reflexiones de Hilaire Belloc	364
103. El terror de masas	370
104. Las ideologías del unanimismo	372
105. Los totalitarismos como intentos de gobernar la historia	373
106. Los «imperios de quimeras» y la visión ideológica de la persona	374
107. Estalinismo y hitlerismo	375
108. Del partido de Lenin al partido de Stalin	378
Bibliografía	383
Índice de nombres	403

CAPÍTULO I

LENINISMO, TROTSKYISMO Y TOTALITARISMO

1. LA POLÍTICA MILITARIZADA

Si algo identifica a marxistas-leninistas y a nazi-fascistas es la convicción de que el poder depende del cañón de un fusil. Sorel, Lenin, Mussolini, Trótsky, Stalin o Mao pueden haber escrito (de hecho lo hicieron) páginas de notable semejanza en la forma y en el fondo sobre tal tesis. La exaltación de la violencia se convierte, tanto para los marxistas-leninistas como para los nazi-fascistas, en una vorágine que termina fagocitándose todo vestigio de racionalidad política, concluyendo por aplicarse no la violencia a los violentos sino a quienes desean poner freno a la glorificación de la fuerza bruta como factor determinante para alcanzar y conservar maquiavélicamente el poder.

Ernst Nolte establece claramente la utilidad del concepto de totalitarismo y la necesidad de comparación entre comunismo, fascismo y nacionalsocialismo. Se remite, sin embargo, al conflicto —patente a fines del siglo XIX (y podría decirse que en América Latina también a fines del siglo XX)— entre «democracia representativa» (los sistemas liberales democráticos de Occidente) y las «fuerzas tradicionalmente no democráticas» (Ejército, burocracia)¹.

Ni la mentalidad propiamente militar ni la mentalidad propiamente burocrática son, por su propia naturaleza, proclives a la comprensión de la política como desafío a la capacidad creativa de la libertad humana, en la proyección de un diseño de futuro y su confrontación crítica con diseños diferentes de índole similar.

El bolchevismo puede ser visto como una deformación inicial del militarismo político de Lenin y como deformación tumoral metastásica (termidor, según Trótsky, respecto al proceso de la Revolución rusa) en el burocratismo represivo del terrorismo de Estado, con Stalin.

2. LOS TOTALITARISMOS Y EL «NEXUS CAUSAL» DE NOLTE

El *approche* «histórico-genético» de Nolte, filósofo de formación, busca más comprender los fenómenos históricos que hacer el relato detallado de los

¹ Cfr. COURTOIS, Stéphan. «Ernst Nolte: Penser le fascisme et le totalitarisme». En: NOLTE, Ernst, óp. cit., pp. XX-XXI.

mismos, si bien resulta casi exhaustivo en el señalamiento del hilo documental y crítico de ellos. Nolte otorga gran atención a la historia de las ideologías. Entiende por ideologías no doctrinas abstractas ni el viejo concepto germanomarxista de falsa verdad sino un conjunto de ideas que, traducidas en emociones primarias, son capaces de movilizar históricamente poblaciones enteras. Emociones fundamentales (pavor, odio, desprecio, cólera, pero también entusiasmo, esperanza, fe), que François Furet llama «pasiones», que en ciertas coyunturas pasan del imaginario colectivo a la acción colectiva, según los resortes que logren mover los intereses individuales o los colectivos en cuanto corporativos (no en referencia a la sociedad como un todo).

Muchas veces los historiadores intentan el análisis de los fenómenos por la vía de la comparación. En el caso de un estudio sobre Trótsky y el trotskismo originario sería absurdo prescindir de la importancia primordial de la ideología (en el sentido de Nolte) respecto de la motivación y orientación de la praxis. Si ello es válido para la consideración de todo marxismo, lo es, de manera relevante, en relación al pensamiento y la acción del ala radical del *Rossiskaia Sotsial-Demokraticheskaia Rabochaia Pártiia*, RSDRP (Partido Obrero Social Demócrata de Rusia, POSDR), la de los bolcheviques. Al hablar de Trótsky, además, será una constante la referencia a su antagonista, Stalin, lo cual exigirá una visión de marchas y contramarchas. Caleidoscopio de historia de las ideas. Y de historia de las ideologías. Pasando de la historia a la ideología, del particularismo al universalismo... y regreso. Es decir, del universalismo al particularismo fundante; tratándose de Stalin, al socialismo en un solo país.

La realidad del terror comunista —Terror Rojo, con Lenin, o Gran Terror, con Stalin— no admite, con honestidad intelectual, ninguna pudorosa cobertura o justificación por razones pretendidamente ideológicas. La política terrorista lleva, inevitablemente, a la justificación no sólo de una ficticia e idealizada «violencia de masas» sino a la práctica de una real «represión de masas», a menudo volcada en políticas que sin ningún tipo de eufemismos pueden (y deben) ser calificadas de genocidas.

La que en Alemania fue llamada, a raíz del debate sobre las tesis de Nolte, *Historikerstreit* (disputa, querella o polémica de los historiadores), puso de relieve, más allá de la diferencias lícitas en el ámbito académico sobre la perspectiva para el adecuado abordaje de los fenómenos históricos, el peso de los prejuicios y de cómo y en cuál medida ellos representaban obstáculo para el diálogo sin barreras y con profundo respeto de la persona y del trabajo que ella realiza.

3. MITOLOGÍA TOTALITARIA Y EXTERMINIO MASIVO

Cuando Nolte planteó la relación dialéctica (*nexus* causal) entre los totalitarismos, la historiografía marxista (o cercana a ella o mendicante de su elogio)

sostuvo, con más terquedad que racionalidad sólida, que era necesario «aislar» al nazismo para no «banalizarlo». Tan singular escolástica no respondió (ni ha respondido) verdaderamente a la cuestión planteada. Para quienes sostienen o parten de ese apriorismo ideológico, podría justificarse el asesinato en función de la clase, pero no el asesinato en función de la raza. Para quienes no tienen la tara de semejantes direccionalidades interpretativas, ambos tipos de asesinatos resultan abominables. Porque el asunto radica en que ningún asesinato (menos que nunca en una dimensión colectiva, de masas) es justificable. Y (menos que nada) ningún terrorismo (entendido como imposición de políticas mediante el terror o el uso del terror para implantar políticas) es justificable, menos si se trata del llamado terrorismo de Estado.

De las cámaras de gas del holocausto de Hitler a las hambrunas provocadas, a las represalias masivas, al gulag y los fusilamientos sin fin, con Lenin, Trótsky y Stalin (sobre todo con Stalin) parece poder hallarse un denominador común que irrumpe con fuerza ideológica en la fanatización de las masas. Para que tales horrores pudieran producirse históricamente, el imaginario colectivo fue de tal manera deformado que estaba dispuesto a aceptar aberraciones (por acción o por omisión) y a manifestar respecto a ellas una sui generis justificación política (histórico-política, sería más preciso decir).

El brutal empleo de un sistema de represión en el caso de la Rusia bolchevique y, sin solución de continuidad, en la Unión Soviética, ha quedado en evidencia al iniciarse la lenta y progresiva apertura de los enormes depósitos documentales que son los archivos soviéticos, de cuyas entrañas surge, en su terrible desnudez, la crueldad infinita de la burocracia totalitaria comunista.

«Subrayar —dice Stéphane Courtois— la continuidad entre Lenin y Stalin —puesta en evidencia largamente por los archivos— equivale a preguntarse por el papel del grupo bolchevique como primer movimiento totalitario de la historia». Y añade que esa prueba de archivos resulta «constatación inaceptable para los comunistas, puesto que admitirla sería reducir a la nada el conjunto de la experiencia comunista; pero igualmente impensable para quienes —tanto por razones ideológicas como de promoción de su dominio reservado histórico— quieren erigir al nazismo como fenómeno “singular” y símbolo único del “mal absoluto” en el siglo xx»².

El exterminio de masas por parte de los bolcheviques resulta uno de los capítulos más condenables y deplorables de la historia reciente. Lenin inaugura una «guerra civil permanente», con base en la hipótesis ideológica de la lucha de clases. En esa guerra civil permanente hubo un auténtico exterminio de masas, acompañado por un conjunto de medidas signadas por el terror: «estigmatización pública de grupos sociales, fichaje [policial, con fines de amedrentamiento y represión] de poblaciones enteras, segregación jurídica, arrestos arbi-

² *Ibidem*, pp. xx.

trarios, internación [multitudinaria] en campos de concentración, hurto generalizado de bienes particulares (que podía llegar hasta la muerte) [requisa de cosechas], deportaciones masivas, fusilamientos de rehenes [sin fórmula de juicio], fusilamientos masivos por represalia, diezmo de poblaciones, exterminio de grupos sociales»³.

La guerra contra el *kulak* (pequeño propietario rural) ya con Stalin, fue el prototipo de una «guerra civil no declarada». Así, se generaron condiciones para la marginalización y la segregación de una parte significativa (varias decenas de millones de seres humanos) de la población, mediante la imposición de un pasaporte interior, mediante el cual se impedían los desplazamientos de zonas y los campesinos quedaban atados al *koljoz* como siervos.

La íntima convicción con Lenin, Trótsky y Stalin fue la manifestación del subjetivismo fanatizado al servicio de la mitologización ideológica. Parafraseando a Jürgen Habermas, podría hablarse de las «tendencias apoloéticas en la historiografía comunista militante». La pretensión ideológica del estalinismo (y del neoestalinismo contemporáneo) ha sido la de lograr un espacio propio para el planteamiento histórico-político totalitario. Es decir, un espacio propio para una totalización ideológica en la visión del pasado con aspiración de lucir aceptadamente como disfraz de futuro.

Liberalismo y fascismo serán, así, tendencias intelectuales e ideológicas que pueden ser vistas como originadas en el mismo horizonte cultural de un individualismo capaz de generar una antropología que evadió, al máximo, en la teoría y en la praxis, el reconocimiento de la naturaleza social de la persona humana (evadiendo, en consecuencia, los efectos histórico-políticos que ese reconocimiento supone). El marxismo bolchevique (con su componente marxista-engelsiano tradicional y con su ingrediente de violencia anarco-populista, más propiamente ruso que germánico) puede y debe, a la vez, considerarse expresión antagónica de la misma cultura dominante que sigue en la agonía.

4. EL TOTALITARISMO COMO FIN EN SÍ MISMO Y LA GUERRA SIN FIN

El fin del totalitarismo no es otro que el totalitarismo en sí mismo. «Si se admite que el fin del totalitarismo es el totalitarismo en sí mismo —señala Nolte en “El fascismo en su época”, el objeto deja de ser formal. La lucha del totalitarismo contra la libertad y la dignidad de los seres humanos aparece entonces con su contenido sustancial y todos los objetivos que él pueda circunstancialmente proponerse (liberación de un pueblo o de una clase, eliminación de aquellas influencias que considera contaminantes de la civilización, mantenimiento de un país al nivel de la evolución mundial, etc.) se muestran como simples pretextos»⁴. El rechazo al totalitarismo no es sólo rechazo a la representación de la

³ *Ibíd.*, p. xxxv.

⁴ NOLTE, Ernst, *óp. cit.*, p. 43

voluntad de algunos hombres frente a los cuales existe una aversión por sus dichos y obras sino porque se trata de un «sistema intrínsecamente inhumano».

Los crímenes atroces y el terror sin medida que padeció el pueblo soviético bajo Stalin son, desde la perspectiva de una racionalidad histórico-política, «irracionales al extremo», expresión de una voluntad patológica en el ejercicio del poder. La dialéctica de la lucha de clases sirvió para transformar, para reducir a todo militante, a todo ciudadano, a la simple e instrumental condición no ya de «sujeto político» sino de «objeto político».

Hitler no sólo partía de una exaltación irracional de la fuerza que lo llevaba a una singular y enferma visión de la historia como «guerra eterna» o «guerra sin fin» sino que, además, como resultado de los conflictos bélicos siempre surgen vencedores y vencidos, proclamaba, imaginándose siempre vencedor y nunca vencido, un supuesto «derecho absoluto de dominación».

Descarnadamente, con supuestos ideológicos totalmente distintos pero surgidos del mismo horizonte cultural de la modernidad, el marxismo-leninismo (bolchevismo) proclamaba, con la «dialéctica de las clases», una lucha infinita; después del surgimiento de la revolución triunfante, con un golpe de audacia, enarboló la bandera de la dictadura del proletariado, que, más que supuestos propiamente marxistas, en cuanto arma represiva para garantizar la propia supervivencia, suponía un esfuerzo teórico de reducción voluntarista de la historia a la fatal imposición predominante del proletariado (que en la visión de Lenin y sus seguidores bolcheviques no era en realidad una clase, como en la visión de Rosa Luxemburgo sino un partido, militarizado y fanatizado, de profesionales de la revolución).

La «dictadura del proletariado» fue, así, la «dictadura bolchevique», en términos históricos concretos, y la dictadura bolchevique fue la expresión eslavo-rusa del «derecho absoluto de dominación». Ocurrió, sin embargo, que, tal como había pronosticado Rosa Luxemburgo, el «derecho absoluto de dominación» terminó por ser la «arbitraria imposición de la voluntad de dominio de quien ejercía el control partidista». Con Stalin, la involución burocrática-conservadora-represiva que Trótsky llamaba temidor para indicar que significaba el sepelio del *élan* revolucionario, se mineralizó en una voluntad omnímoda que en sus manifestaciones externas de terror de masas hubiera provocado la admiración, el estupor o la envidia de los monarcas absolutos de todos los tiempos. Stalin, por otra parte, no ocultaba sino que pregonaba su admiración por Iván el Terrible y Pedro el Grande.

5. LA OBSESIÓN ANTITROTSKYSTA Y LA VOLUNTAD DE DOMINIO EN STALIN

La obsesión antitrotskysta de Stalin se enmarca en esa voluntad de dominio (supuesto derecho) absoluto y universal, en la paranoica reacción contra una di-

sidencia (real o imaginaria) que percibía como un riesgo, un peligro, un obstáculo, un enemigo contra la consolidación y proyección de su poderío ilimitado. La «naturaleza», en el estalinismo, quedó reducida al voluble capricho del dictador. Y la «antinaturaleza» arrojaba, como etiqueta repelente, a toda diferencia, real o supuesta, actual o potencial, con quien se veía a sí mismo como dueño absoluto de la clase, del partido, del Estado y de la historia.

Sería difícil explicar dialécticamente cómo, para hacer realidad (pretender hacer) la hipótesis de una sociedad comunista (que, al igual que la hipótesis de una sociedad anarquista nunca se ha concretado de veras en la historia) el leninismo estaliniano pretendió hacer de la sociedad un reflejo del Partido Bolchevique (que ya era, con Stalin, reflejo del querer del *vozhd* (caudillo, jefe, líder, guía), instrumento político moldeado a su imagen y semejanza), como organización estrictamente jerarquizada. Así, la sociedad de Stalin (hechura de su voluntad omnímoda de poder) obedeció al partido de Stalin, es decir, procuró reflejar el partido de Stalin, con la docilidad militarizada y acrítica de sus cuadros, en su irracional aceptación, como verdad dogmática, de los caprichos o locuras del líder.

Las superestructuras ideológicas resultaron (con Stalin más que con cualquier otro) soporte de cualquier tipo de proyecto y de intento de realización histórica de un programa social. Más que superestructuras ideológicas en sentido estricto se trató, en realidad, del poder terrorista de una voluntad de dominio sin contrapeso alguno. Stalin intentó, y en gran medida logró, neutralizar y liquidar las que consideraba «fuerzas disgregadoras», tanto en el seno del partido como, en términos más amplios, en el seno de la sociedad y del Estado. No construyó, por tanto, en su largo mandato personal, una comunidad propiamente dicha sino un inmenso rebaño de ovejas iracundas, cuyo cometido existencial se reducía a ir donde el *vozhd* como pastor que las condujese, lana con lana y con la cabeza gacha. Por ello, nunca alentó la creatividad de la libertad humana sino que, por el contrario, se empeñó en la degradación que encierra la sistemática negación de la dignidad de la persona.

El empeño leninista-estalinista de socialismo en un solo país procuró, nada menos y nada más, que una conciliación imposible de vectores contrapuestos, más que la dialéctica superación de los contrarios en una síntesis (entendida como negación de la negación). Así, intentó una precaria simbiosis entre una doctrina universal y una realidad particular. La doctrina vino a ser, en su caso, una sui generis transfiguración ideológica de la realidad.

Si para Marx la burguesía crea un mundo a su imagen y semejanza, el Partido Comunista, en barroco empeño, con base en una supuesta autoconciencia de hipóstasis de la clase obrera, mediante la praxis revolucionaria y la dictadura del proletariado, queriendo reflejar, a su vez, un mundo que fuese reflejo de sí, terminó por hacer de la *Weltanschauung* un camuflaje, con el cual los diri-

gentes del Partido Comunista, haciendo depender teóricamente el *ethos* de las estructuras, tuvieron como objetivo ser «ingenieros de almas», según la conocida y repetida expresión de Lenin.

La ofensiva teórica de Trótsky se dirigió, medularmente, a la dependencia del *ethos* respecto a las estructuras. Si el *ethos* revolucionario se había evaporado con Stalin ello era, a su entender, consecuencia de la esclerosis estructural padecida por el Estado soviético. Era una esclerosis estructural que, desde la perspectiva trotskysta, se reflejaba en la burocracia. La «burocratización de la revolución» era, según el enfoque de Trótsky, una *contradictio in terminis*.

Resulta paradójico que la crítica de Trótsky a la burocratización estaliniana refleje una analogía de proporcionalidad impropia con la crítica a la burocracia del Estado liberal hecha por uno de los más reconocidos teóricos de la sociedad burguesa, como fue Max Weber. Y, como podrá verse más adelante, esa crítica de Trótsky estaba en perfecta concordancia y resultaba continuidad de la crítica del último Lenin al proceso de burocratización dirigido y usufructuado por Stalin. Se trata, evidentemente, volviendo a la comparación de las visiones de la burocracia estatal fruto de las visiones de Trótsky y de Weber, de una analogía estrictamente formal respecto de dos configuraciones político-estatales no sólo diferentes sino de un antagonismo insuperable. Pero el fenómeno burocrático aparece, en la crítica weberiana y en la crítica trotskysta, como un tejido estructural que no sólo condiciona sino que determina una mentalidad tan sui géneris que marca tipológicamente la organización política de la sociedad en su forma de Estado. La burocracia no analiza, aplica; no decide, ejecuta; no es expresión de una *intelligentsia* sino de un funcionariado con mentalidad mecánica, signada por la inercia, alérgica a los cambios.

6. DATOS EMPÍRICOS Y CONCEPTUALIZACIÓN DE LA HISTORIA

Aquél que Nolte llama «el pensamiento de la historia» supone la conjunción de la búsqueda de los datos empíricos con la reflexión sobre los mismos, considerados en su totalidad. Cuando, además, habla de una «historiografía filosófica» no vacila en señalar a la historiografía marxista (si bien con una clara carga ideológica) como ejemplo de la mixtura entre empirismo y reflexión⁵.

El cometido de la ciencia histórica no es la denuncia sino la comprensión y, por la comprensión, la captación intelectual (*begreifen*) de los fenómenos históricos⁶. La objetividad es la que permite alcanzar el grado superior de la historiografía filosófica. Ese grado superior es, después de la comprensión, el de

⁵ Cfr. MERLIO, Gilbert. «La pensée de l'histoire chez Ernst Nolte». En: NOLTE, Ernst, óp. cit., pp. 708-711.

⁶ *Ibidem*, p. 715.

la conceptualización. La tipología es parte de la historiografía filosófica, porque ella une la práctica y la teoría. El *Idealtypus* weberiano aporta una caracterización genérica que, combinada con la aproximación histórico-genética y fenomenológica, encuentra en Nolte su vocación primaria: la captación de lo singular dentro del conjunto⁷.

La historiografía nolteana se esfuerza por dar a los fenómenos políticos una «interpretación transpolítica», que sitúa a esos fenómenos en relación con los aportes antropológicos fundamentales. Nolte reconoce el influjo de Martin Heidegger en su noción de «trascendencia». Para Heidegger, la trascendencia es el movimiento por el cual el hombre es capaz de ser «más que él mismo» por ir más allá de lo existente (condición, medio, tradición), por ser «en el mundo», por abrirse «a la existencia», es decir, a todos los tipos de posibles interpretaciones de la acción⁸.

El comunismo bolchevique leninista fue seguido del comunismo bolchevique estaliniano. Ello muestra⁹ que la «voluntad única» (Lenin hablaba de «unidad de la voluntad»¹⁰) y el poder —aquella «voluntad de poder» de Lenin denunciada por Trótsky desde 1903, al ubicarse con los mencheviques en el momento de la división del Partido Obrero Social Demócrata de Rusia, POSDR— reflejan un particular clima intelectual, que presenta una historia paralela (y sin duda diferente) a la historia de Alemania que concluye trágicamente en el Tercer Reich.

El análisis no sólo marxista sino leninista daba a ciertos militantes una profunda convicción de estar en la «vía científica y correcta desde el punto de vista histórico» para una racionalización de la acción política.

Ese pseudo racionalismo (en realidad «fideísmo político», sobre todo, después de Lenin, con Stalin) otorgaba una supuesta capacidad de plenaria comprensión revolucionaria de una realidad histórico-social. Todo podía explicarse, tan nueva como rotundamente, por supuestas relaciones causa-efecto. Y, ante tal política dogmática, las alternativas (diversas en su praxis frente a la unificación hecha poder por los bolcheviques) lucían, por el contrario, incapaces de un análisis original, «científico» y totalizante. Los totalitarismos se engendran unos a otros. El inicio del siglo xx fue, también, el comienzo de un tiempo terrible de totalizaciones ideológicas que no ha terminado de pasar plenamente.

⁷ *Ibidem*, p. 716.

⁸ *Ibidem*, p. 717.

⁹ Cfr. COURTOIS, Stéphan. «Introduction: Fascisme authentique et pseudofascisme». En: NOLTE, Ernst, *óp. cit.*, p. 729.

¹⁰ No son, ciertamente, una y la misma cosa «voluntad única» y «unidad de la voluntad». Pero, en términos políticos concretos la «unidad de la voluntad» en sentido leninista equivalía a «voluntad única».

7. BOLCHEVISMO Y ANARQUISMO

La concepción marxista y la anarquista de la revolución coinciden (con supuestos filosóficos distintos en su motivación original y en su proyección ulterior) en la que consideran una necesaria y saludable destrucción.

Bakunineamente se llegaría a una visión que marxistamente no sería aceptada: la re-creación. El hombre, ser supremo sustituto de Dios, negador de toda trascendencia, niega el orden creado (con el satanismo explícito de Bakunin que proclamaba al diablo, en singular exégesis del *Génesis*, como primer revolucionario de la historia) y señala, como objetivo de la revolución, la nueva creación¹¹.

¹¹ Mijaíl Bakunin termina su vida dedicado a aquello que Eric Voegelin califica como «misticismo del mal». Lo hace reflejando en sus textos principales una mezcla terrible de materialismo y satanismo. Ello está formulado en el conjunto de ideas que presenta en el estudio *Dieu et l'État (Dios y el Estado)* y en el apéndice *Considérations philosophiques sur le fantôme divin, sur le monde réel et sur l'homme (Consideraciones filosóficas sobre el fantasma divino, sobre el mundo real y sobre el hombre)* aparece la satánica inversión del fin. Bakunin narra la historia del *Génesis*. Para él, Satanás es el eternamente revolucionado, el primer *libre penseur* y emancipador del mundo. Usando su visión del relato del *Génesis* como punto de partida, Bakunin da su concepción de la naturaleza del hombre con base en un materialismo metafísico. El materialismo de Bakunin es «genuino» en el sentido de un materialismo a lo Lucrecio, opuesto al fenomenalismo materialista. En su desarrollo Bakunin despliega una considerable capacidad crítica. Tiene cuidado de no negar la autonomía de la moral y de los fenómenos intelectuales; no intenta explicarlos como epifenómenos de la materia. La materia de Bakunin no es una materia en oposición al pensamiento; no es una materia de naturaleza inorgánica; ella es la fuerza fundamental del universo que se manifiesta a sí misma en los diferenciados reinos del ser —tanto el inorgánico como del orgánico y también en el moral e intelectual. La genuina construcción materialista de Bakunin, advierte Voegelin, se rompe, sin embargo, por una línea de pensamiento que se anuncia a sí misma en la designación de la «revuelta» como el elemento específicamente humano. La «existencia como revuelta» encierra la existencia en la interna dimensión en la cual el alma se abre hacia su propio crecimiento. La libertad no puede ser para Bakunin, como puede ser para Schelling, la identidad dentro de la interna necesidad. Al final, Bakunin retrocede a la idea de una forma articulada de sociedad. Los derechos no son nunca definidos. El orden correcto es determinado dinámicamente, a través de una renovación permanente acorde con el alma individual en revuelta con los sentimientos de las masas. La libertad permanece como una tensión existencial entre la revuelta contra la autoridad y la inmersión dentro del pueblo. En su último trabajo Bakunin recurre frecuentemente al fluir de la naturaleza como la imagen más adecuada para expresar sus percepciones existenciales: ve la historia como un mar en movimiento y al hombre como la cresta de una ola que, cuando se combe en un momento, se disuelve para siempre. En el misticismo del flujo, en este último balance de la revuelta por inmersión en la natural condición de humanidad, puede quizá reconocerse, según Voegelin, el elemento específicamente ruso en Bakunin. La última palabra de Bakunin, indica Voegelin, asume la forma de sistemático materialismo, sustancialmente el mismo del primer Bakunin de 1842: el retorno interior ha sido remplazado por la revuelta política; la orientación espiritual, a su vez, resulta sustituida por la orientación hacia los «intereses reales» de las masas y la renovación del alma por la inmersión dentro de la revolución del pueblo. Cfr. VOEGELIN, Eric. *From Enlightenment to Revolution*. Durham (North Carolina): Duke University

Bakunin expondrá una base rousseauniana no presente de igual modo en Marx. El revolucionario no tiene, según él, que responder en su acción a ninguna pregunta sobre el orden futuro, pues, al estar en buena medida corrompido por la sociedad que muere, su labor constructiva se plasma, paradójicamente, en la destrucción. De las cenizas del orden viejo surgirá, según él, en la posrevolución, el orden nuevo. Lenin no cayó en semejantes pasionalidades «semirrománticas». Para el jefe bolchevique, la destrucción del orden burgués era el cometido de los revolucionarios, en cuyas manos quedaba la responsabilidad de la construcción del socialismo.

Parece, además, por otra parte, fuera de discusión la alta valoración de Lenin respecto a Serguéi Nechaiev, quien, representando una expresión juvenil del nihilismo ruso, estuvo vinculado a Bakunin y reflejaba en sus escritos una fuerte carga de violencia y de odio¹².

Pretender ver en la revolución el proceso que per se liberará a todo ser humano de sus alienaciones fue la obsesión rectora de pequeños (cuantitativamente) pero intensos grupos intelectuales y políticos de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Los «métodos quirúrgicos más crueles» a los cuales, según Trótsky, debía recurrir la revolución triunfante, fueron no sólo justificados sino sublimados. En una de las publicaciones de la *Cheká*, un desconocido autor escribió prosa con intención poética (¿?) sobre la sangre que (necesariamente, según ellos) debería ser derramada: «para transformar la bandera pirata en bandera revolucionaria; para cambiar la bandera negra de la burguesía por la bandera roja, el estandarte de la revolución»¹³. Con exaltación emotiva, más que lí-

Press, 1975, pp. 195-216 (cap. VIII: «Revolutionary Existence: Bakunin») y pp. 217-239 (cap. IX: «Bakunin: The Anarchist»). Cfr. BAKUNIN, Mikhail. *Bakunin's Basic Writings*. Buffalo (New York): Prometheus Books, 1992. La primera edición de *Dios y el Estado* fue realizada en Ginebra, Suiza, en 1882. Para una edición española, cfr. BAKUNIN, Miguel. *Dios y el Estado*. Madrid: Júcar, 1976.

¹² Serguéi Guennádievich Nechaiev (1847-1882) afirmaba, en postura nihilista respaldada por Bakunin, que el revolucionario debía desprenderse de todo freno moral para destruir con fortaleza cuanto se opusiera a su paso. Lenin veía en sus ideas un aporte a la teoría de la conspiración revolucionaria. Nechaiev participó, con varios de los integrantes de un movimiento revolucionario estudiantil, en el asesinato de su compañero Iván Ivánov. Ese horrible crimen inspiró a Fiódor Mijáilovich Dostoiévsky para el relato del asesinato de Shátov en su obra *Los demonios* (*Los endemoniados* o *Los poseídos*). Tuvo una relativamente corta vinculación con Bakunin a fines de los 60 del siglo XIX. Detenido en Suiza en 1872 fue deportado a Rusia donde fue encarcelado en la Fortaleza de San Pedro y San Pablo (*Petropávlovskaja Krepost*), en la isla Zayachi, en el centro histórico de San Petersburgo, en la confluencia de los canales del pequeño y el gran Nevá. Falleció en esa prisión-fortaleza, en fecha imprecisa, entre noviembre y diciembre de 1882. Figura como coautor, junto con Bakunin, del *Catecismo revolucionario*, donde se desarrolla la tesis del «terror revolucionario». La crítica histórica considera el texto del *Catecismo revolucionario* (o *Catecismo del revolucionario*) más de Nechaiev que de Bakunin. Cfr. FIGES, Orlando, óp. cit., pp. 172-173.

¹³ Cfr. *ibídem*, p. 860.

rica, se pretendió nutrir en ese texto de pasionalidad no exenta de irracionalismo el imaginario colectivo.

El fanático no tiembla ante las monstruosidades, ni se compadece, ni juzga mal de las atrocidades que de ellas resultan. Todo es visto, si no con indiferencia, sí con un cierto sentido trágico. La Até helénica renace, pero sin la grandeza de la tragedia griega en medio de los meandros históricos de las ideas políticas y las praxis bélicas de las concepciones de Occidente.

La violencia antihumana, el terrorismo de Estado, la aniquilación de masas, no fueron para la óptica bolchevique, cosas que «podían» suceder sino que, en extraña visión de biología histórica, «debían» suceder. Era, desde su perspectiva, el nacimiento duro, insensible, cruel, de un mundo que aprecia con dureza, insensibilidad y crueldad la aniquilación del mundo precedente, al cual está, históricamente, llamado a suceder. La irracionalidad se expresaba en esas formas y limitaba la posible reflexión crítica sobre las formas a través de las cuales se expresaba. No más allá. No resultaba admisible, desde tal perspectiva, el cuestionamiento de fondo sobre fines y medios.

8. EL LENINISMO COMO COMPLEMENTO DEFORMANTE DEL MARXISMO

El bolchevismo leninista o estaliniano y el nacionalsocialismo hitleriano fueron expresiones de radicalidad tumoral metastásica de la visión totalitaria del mundo y de la vida. Ambos podían ser imperialistas, pero la deformación ideológica de la visión totalizante de la realidad suponía, desde el enfoque marxista-leninista, que «sólo» el capitalismo podía tener una derivación imperialista. La idea de progreso estuvo, de tal manera, vinculada, en los inicios del siglo xx, a la búsqueda de un poderío (si no de una aspiración hegemónica) de realidades nacionales. El conflicto entre éstas vino a señalar (por las contradicciones objetivas internas, de carácter socio-económico y político, de cada caso) el cauce de los estallidos revolucionarios que marcaron de manera no pequeña el estallido, el desarrollo y la conclusión de la I Guerra Mundial.

Lenin escribe *El imperialismo, fase superior del capitalismo*¹⁴ un año antes de la Revolución bolchevique. En el «Prefacio» que coloca a la edición de 1920, compara —no sin cinismo autodefensivo— la Paz de Brest-Litovsk y la Paz de Versalles, señalando que la última es «mucho más bestial y abyecta» que aquella que él buscó desesperadamente. Esto después de cubrir su «paz a toda costa» con la consigna de «¡la patria socialista está en peligro!».

¹⁴ Cfr. LENIN, Vladímir Ilich. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Moscú: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1947. Figura también en LENIN, Vladímir Ilich. *Obras completas*. Moscú: Progreso, 1984, vol. 27. El folleto es un texto escrito en Suiza, en la primavera de 1916, para la Editora Parus de Petrogrado. La edición original es de 1917.

Tales afirmaciones de Lenin iban acompañadas de otras que resultarían no menos sorprendentes, después de algunas décadas, para propios y extraños. Afirmaba, por ejemplo, que los Estados no socialistas escogían un «capitalismo parasitario y en plena putrefacción». Es de imaginarse, si releyeron ese texto, la irónica sonrisa de un marxista inteligente pero no leninista y sí muy gramsciano como Pietro Barcellona, en los 70 del siglo pasado, mientras preparaba el Congreso sobre el Uso Alternativo del Derecho que se realizaría en Catania, o de Mijaíl Gorbachov, entonces máximo líder de la URSS a punto de desaparecer, cuando se disponía a asistir, en 1991, a la Cumbre de Helsinki, con el presidente de los Estados Unidos, George Bush Sr., reunión en la cual oficialmente se declararía finalizada la Guerra Fría. Por no hablar de la oblicua e indiferente mirada del liderazgo de la República Popular China al surgir, bajo la conducción de Deng Xiaoping, el llamado Pequeño Timonel, aquél que, no sin cierta sorna, la literatura periodística norteamericana llamó el «leninismo de mercado» (capitalismo económico bajo la égida política, exclusiva y absoluta del Partido Comunista).

Paul Johnson en *Tiempos modernos. La mejor historia del siglo xx* calificó a los conjuntos ideológicos totalitarios (marxismo-leninismo-estalinismo y nacionalsocialismo) como «teorías del odio». Sólo el odio puede, en efecto, servir de soporte a la violencia. Violencia soreliana o nietzscheana en el caso del nacionalsocialismo, manifestación de voluntad de poder; violencia como «partera de la historia» en el caso de Lenin y de su heredero Stalin.

Según destaca Nolte, la enseñanza de la historia muestra que los regímenes totalitarios de izquierda han tenido mayor extensión (geográfica y temporal) que los regímenes totalitarios de derecha. Lo cierto es que, de uno u otro signo, son igualmente detestables y censurables, de la manera más fuerte y clara, en nombre de la dignidad del ser humano.

La ideologización fue un fenómeno cultural-político resultante del Estado nacional absolutista. Éste, en términos de filosofía política, encuentra, históricamente, uno de sus máximos teóricos en Georg Wilhelm Friedrich Hegel, para quién el Estado resulta la conceptualización suprema de la idea. El hegelianismo nutrió las vertientes filosóficas de las ideologías de ruptura. Las concepciones totalitarias que parten de ese afán de ideologizar la racionalidad política a costa de la eliminación de la persona y la ignorancia del pluralismo, son, en alguna medida, deudoras de tal visión absolutista del Estado nacional. Las totalizaciones ideológicas de signo diferente pudieron conformar la vida histórico-política de la Rusia poszarista en el trágico experimento bolchevique y la de la Alemania posguillermana en el trágico experimento nazi.

La argumentación totalitaria está al servicio de la pasión más que de la razón política. La polémica sin fin de la pasionalidad política de los bolcheviques contra aquellos que Marx había llamado *Kleinbürger* (pequeñoburgueses) estaba destinada a carecer de sentido en la sociedad del bienestar, como bien intuyeron los discípulos de Gramsci, y notablemente Pietro Barcellona, en su

análisis de la sociedad contemporánea y la formulación desde una perspectiva marxista-gramsciana —que no marxista-leninista— de nuevas estrategias de lucha para la obtención y mantenimiento del poder; estrategias en las cuales se espolvoreaba de olvido relativo y de pastillas de alcanfor, para guardar en el baúl de los recuerdos, la visión clásica marxista-engelsiana de la *Klassenkampf* (lucha de clases) y, por supuesto, de la *Diktatur des Proletariats*, tal como la entendieron los maximalistas bolcheviques de 1917, con su posterior degeneración estaliniana.

Muchos cayeron luego, por ignorancia culpable o por oportunismo, en aquella que Alain Besançon llamó «la amnesia de los crímenes del comunismo».

El cambio del clima intelectual es, sin embargo, perceptible, progresivamente, desde la caída del Muro de Berlín (1989) y la desaparición de la URSS para dar paso a la Comunidad de Estados Independientes, CEI, y, dentro de ella, a la Federación Rusa, que vuelve a usar como bandera el tricolor histórico de la Rusia Imperial (1991). La lenta apertura de los archivos soviéticos permite hoy conocer —si bien aún con notables limitaciones— la magnitud del horror hecho sistema.

Aunque Stalin sea quien lleva el sistema de represión masiva a su punto más alto, corresponde a Lenin la paternidad del mismo. La invención teórica del partido de revolucionarios profesionales es de 1902. (*¿Qué hacer?* fue escrito entre fines de 1901 y comienzos de 1902). De 1903 a 1906 Lenin realizará un ensayo de probeta del pensamiento y la organización totalitaria, formando la agrupación que lo sigue (bolchevique) dentro del POSDR.

Así, antes de 1914 Lenin había diseñado el partido de revolucionarios profesionales¹⁵. Ello quiere decir que antes del comienzo de la I Guerra Mundial fue exponiendo y construyendo su modelo de partido en medio del debate de deslinde, promovido por él mismo, en el seno del POSDR, a partir del II Congreso (1903) en Bruselas y Londres.

El partido de Lenin era (y siguió siendo) un partido totalitario. El concepto de totalitarismo no es fluctuante ni mimético, como algunos, con más ánimo polémico que dilucidador, han pretendido. La «teoría mimética» —como recordara Stéphane Courtois al presentar obras de Ernst Nolte— apela al «modelo obstáculo». En ella, en la rivalidad que se tiene con el modelo obstáculo, la relación mimética conduce a imitar al adversario, tanto en sus realizaciones como en sus objetivos¹⁶.

¹⁵ Cfr. GURIAN, Waldemar. *Bolchevismo. Introducción al comunismo soviético*. Madrid: Rialp, 1962, pp. 64 y ss. (sobre el tipo de revolucionario profesional en el partido leninista).

¹⁶ Cfr. COURTOIS, Stéphane. «Ernst Nolte: Penser le fascisme et le totalitarisme», cit., p. XXIX. Allí remite a la visión de René GIRARD sobre *La guerra civil europea* de Nolte, aparecida en «L'Apocalypse a commencé», en *Le Figaro Magazine*, 2007, octubre 27.

La URSS estaliniana y el Tercer Reich hitleriano resultan así, históricamente, «modelos de reposición», en cuanto tienen una referencia necesaria el uno respecto del otro. Ello, por supuesto, exige precisiones que espero quedarán resaltadas con claridad en estas páginas.

9. EL ESTALINISMO COMO TERRORISMO DE ESTADO

La investigación histórica sobre el comunismo del siglo xx ha avanzado notablemente, como queda dicho, con la apertura (aún parcial) de los archivos soviéticos. Queda hoy claro, p. e., que la *Novaia Ekonomícheskaia Polítika* (Nueva Política Económica), NEP, fue un repliegue táctico de Lenin para lograr, de manera inmediata, la superación de las más agobiantes dificultades en los años posteriores a la guerra civil. Pero el poder bolchevique, con Stalin, archivó la NEP y se lanzó, con violencia inusitada, a otra etapa de la revolución comunista o, si se prefiere, a otra revolución comunista, que se inicia con la aniquilación del partido de Lenin y de Trótsky (auténtico protagonista de la revolución de 1917) y su sustitución por el partido de Stalin¹⁷.

Tanto Stalin como Hitler, cada uno de ellos con objetivos propios, por supuesto, deseaban o, más aún, necesitaban, la destrucción de los regímenes democráticos y la desaparición de su alternativa antagónica en el campo totalitario. El antigermanismo bolchevique estaliniano tiene reminiscencias del antigermanismo anarquista de Bakunin, en su sueño de una revolución conjunta de los pueblos eslavos contra el yugo germánico. Esa dimensión no existe, ciertamente, en el pensamiento mucho más elaborado con perfiles propios y mucho más claramente occidentalizado u occidentalizante de Trótsky.

Los bolcheviques usan el exterminio masivo de 1918 a 1921, en los años de la guerra civil. Sus brutales métodos reaparecen, en una dimensión hasta entonces no vista, con Stalin, a partir de 1929, en la llamada guerra contra el *kulak* (que, según la percepción de Courtois, fue otra guerra civil pero no declarada). Trótsky, haciendo gala de su carácter implacable, publicó en 1920 *Terrorismo y comunismo*, libro en el cual formulaba el encendido elogio del terror de masas¹⁸.

El exterminio masivo se perfeccionó luego, agravándose con rasgos de indecible inhumanidad, desde 1934 (muerte de Kírov) hasta el inicio del conflicto con Hitler (Operación Barbarroja, 1941), luego de la luna de miel utilitaria de ambos totalitarismos plasmada en los Pactos Mólotov-Ribbentrop, con su partes públicas y secretas) de 1939. Después de la Segunda Guerra Mundial, el exterminio masivo no desapareció sino que adoptó otras modalidades sin suprimir las precedentes, hasta la muerte de Stalin en 1953.

¹⁷ Cfr. NOLTE, Ernst. «Le Fascisme italien». En: NOLTE, Ernst, óp. cit., p. 302.

¹⁸ Cfr. SERVICE, Robert. *Historia de Rusia en el siglo xx*. Barcelona: Crítica, 2000, p. 118.

Las referencias paradigmáticas del exterminio de masas estaliniano fue tanto la guerra contra el *kulak* (1929-1930) como la hambruna, organizada y sostenida con afán de punición y terror en la díscola Ucrania en 1932-1933 (*Holodomor*), y la sistemática organización de los campos de la muerte, vigentes con intensidad variable, desde la persecución de los trotskystas, iniciada en 1927-1928 y llevada in crescendo hasta 1940 (asesinato de Trótsky). Ello refleja la paranoia criminal de Stalin desde su llegada al poder hasta su fallecimiento en 1953.

10. SAN PETERSBURGO-PETROGRADO, 1917: EL OJO DEL HURACÁN REVOLUCIONARIO

En la historia revolucionaria de la primera mitad del siglo xx la Revolución bolchevique, también llamada Revolución de Octubre (porque fue en días de octubre según el calendario juliano, en ese entonces vigente en Rusia, aunque aconteció en noviembre, según el calendario gregoriano, entonces en uso en el resto de Europa y que sería luego adoptado por el Gobierno revolucionario presidido por Lenin) sacudió a Rusia y generó, en sus consecuencias histórico-políticas, fenómenos que trascendieron las fronteras del antiguo Imperio de los zares para adquirir una dimensión mundial durante la casi totalidad de esa centuria.

La Revolución de 1917 tiene como epicentro la antigua capital imperial. San Petersburgo había rusificado su nombre, adoptando el de Petrogrado, por decisión de quien sería el último de los zares Románov, Nicolás II (quien había celebrado fastuosamente en 1913 el tercer centenario de la dinastía), al comenzar la Primera Guerra Mundial.

San Petersburgo era un nombre que sonaba demasiado germánico y el enfrentamiento militar (muy desfavorable para Rusia, hasta la forzada y angustiante Paz de Brest-Litovsk, ya con Lenin) del último Ejército imperial, que se desvanecería en medio del caos revolucionario de febrero (marzo) a octubre (noviembre) de aquel año era, nada menos y nada más, que con un imponente Ejército alemán dirigido por *Junkers* prusianos (en ese frente, el más destacado: Paul von Hindenburg) del Segundo Reich, final de la época guillermina. Nada menos grato, en medio de un clima bélico como el que se vivía, que una capital cuyo nombre reflejara sonoridades germánicas. San Petersburgo rusificado fue Petrogrado. Y en Petrogrado se instaló, en 1917, el ojo del huracán revolucionario.

Ni la entonces llamada «Gloriosa Revolución de Febrero» (23-27 de febrero, calendario juliano; 8-12 de marzo, calendario gregoriano) que derroca al zar, ni la posteriormente llamada por la retórica oficial «Gloriosa Revolución de Octubre», que lleva a los bolcheviques comandados por Lenin al poder, son fenómenos que se producen de repente, como la erupción de un volcán o un terremoto.

Al igual que la erupción de un volcán o un terremoto vienen precedidos habitualmente por indicadores sismológicos, ambos momentos de la Revolución rusa tuvieron antecedentes inmediatos en un inicio del siglo xx marcado por la tragedia para el Gobierno del último zar, tanto en el orden externo (Guerra con Japón, 8 de febrero de 1904-5 de septiembre de 1905), como en el orden interno (Domingo Sangriento, 9 de enero de 1905; Revolución de 1905, 13 de octubre a 3 de diciembre, la duración del Soviet de San Petersburgo). Además, desde fines del siglo xix el marxismo ruso había adoptado, en sus distintas versiones militantes, no sólo el marxismo de Marx sino un marxismo sui géneris, adobado con variadas dosis de anarquismo, según los casos. No en vano Mijaíl Bakunin era ruso y una de sus obsesiones era la insurgencia revolucionaria de los pueblos eslavos, encabezados éstos en la aniquilación del antiguo régimen, desde su perspectiva, por la insurgencia revolucionaria del pueblo ruso (Bakunin mitificaba las capacidades revolucionarias de las mayorías campesinas de su patria de origen).

Uno de los introductores del marxismo en Rusia había sido Gueorgui Valentínovich Plejánov (1856-1918). Fue no sólo un propagandista sino un teórico y un revolucionario que, dentro y fuera de Rusia, elaboró todo un desarrollo filosófico-político para que sirviera como plataforma a organizaciones antizaristas de izquierda. Como marxista figuró dando vida al grupo *Osvobozhdenie Trudá* (Emancipación del Trabajo), en 1883, en Suiza. Fue, además, de los impulsores del POSDR. Emancipación del Trabajo sobrevivió hasta el II Congreso del POSDR (1903), cuando se opera la división entre bolcheviques y mencheviques¹⁹.

11. POSDR, LA CUNA COMÚN DE BOLCHEVIQUES Y MENCHEVIQUES

Mucho más que Marx o Bakunin, serán los revolucionarios de 1917 los que, provenientes de una cuna común en el Partido Obrero Social Demócrata de Rusia, POSDR²⁰, en una especie de pugna política existencial continuada

¹⁹Cfr. BESANÇON, Alain. *Los orígenes intelectuales del leninismo*. Madrid: Rialp, 1980, pp. 275 y ss.

²⁰ El *Rossiskaia Sotsial Demokraticheskaia Rabochaia Pártiia* (Partido Obrero Social Demócrata de Rusia), RSDRP, realiza su primer congreso en Minsk, Bielorrusia, en 1898. Asistieron nueve delegados en representación de las «Uniones de Lucha» de varias ciudades y del *Bund* (Liga General de Trabajadores Judíos de Polonia, Lituania y Rusia). El *Bund* editaría en 1901, en yidis, el periódico *Arbeter Schtime* (*La Voz Obrera*). El denominador común de los distintos representantes era su rechazo a la postura de los *narodniki* (populistas revolucionarios). Así, el POSDR se proclama socialista marxista en oposición al *narodnichetsvo* (populismo). Al concluir el I Congreso de Minsk, se nombró, entre los nueve delegados asistentes, un comité que realizaría funciones ejecutivas y de coordinación, integrado por tres de ellos: 2 de distintas uniones de lucha y 1 del *Bund*. Todos los delegados fueron, al poco tiempo, detenidos por la *Ojrana* (*Ojrannoie Otdelenie*, Departamento de Seguridad).

y sin fin —el enfrentamiento entre mencheviques y bolcheviques—, aportarán a la concepción práctica de la búsqueda del poder una teoría del partido. Lenin y Trótsky resultan, en este sentido, referentes necesarios²¹. En la dinámica del POSDR se fueron definiendo posiciones irreconciliables entre las dos alas que serían conocidas, según el mote que se dio a quienes las conformaban, de bol-

Sobre el *Bund* hay que decir que no seguía las líneas del movimiento sionista. Más aún, a veces estaba en abierta contradicción con él. Desde el punto de vista cultural, procuraba la difusión del yidis (dialecto proveniente del alto alemán, hablado principalmente por las comunidades judías del centro y este de Europa, los azkenazis) y no compartía la tesis del movimiento sionista de revitalizar el hebreo como lengua; desde el punto de vista social procuraba la defensa de los trabajadores judíos, a menudo discriminados social y jurídicamente en la Europa Central y Oriental; desde el punto de vista político, procuraba unificar la participación política de los trabajadores judíos en las áreas principales de su presencia en el mundo eslavo. Sin embargo, el *Bund* no era el único canal de participación de los trabajadores judíos en el POSDR. Muchos judíos se incorporaron al POSDR por vías diferentes al *Bund*. En los posteriores congresos del POSDR el *Bund* trató infructuosamente, sobre todo a partir del II congreso y la escisión entre bolcheviques y mencheviques, que el POSDR tuviera una estructura federal, uno de cuyos componentes sería el *Bund* como un todo.

La división del POSDR en bolcheviques (de *bolshinstvo*, mayoría) y mencheviques (de *meshintsvo*, minoría) se produce tan pronto como en el II Congreso, celebrado en Bruselas y Londres, en 1903.

Después de 1904 resultaba evidente, a pesar de su autodenominación, que los bolcheviques constituían una minoría en el seno del POSDR. Desde 1904 los bolcheviques estructuran su propia organización sin romper abiertamente con el POSDR. En 1905 aparece el órgano de prensa bolchevique *Vperiod* (*Adelante*).

El III Congreso se realiza en Londres, en 1905. La Revolución de 1905 provoca los intentos más serios de unificación.

El IV Congreso (Congreso de Unificación) se reúne en Estocolmo en 1906. La correlación de fuerzas pone en evidencia que los seguidores de Lenin eran clara minoría. Asistieron 62 delegados mencheviques, en representación de 34 000 militantes, y 46 delegados bolcheviques, en representación de 14 000 militantes.

El V Congreso se celebra en Londres en 1907.

La polémica entre bolcheviques y mencheviques dura, con distintos esfuerzos de unificación, de 1903 a 1911.

En 1912 se constituye como estructura aparte el POSDR(b), Partido Obrero Social Demócrata de Rusia (bolchevique).

Después de la Revolución de Octubre, el POSDR(b) se transforma, en 1918, en el PC(b)R, Partido Comunista Ruso (bolchevique), VKP(b).

En 1925, ya formada la URSS y después de muerto Lenin, el partido pasa a llamarse Partido Comunista de los Bolcheviques de la Unión.

En 1952, en la recta final del largo y terrible mandato de Stalin (que moriría en 1953) adopta el nombre definitivo de *Kommunisticheskaia Pártiia Soviétskogo Soyuz*, KPSS (Partido Comunista de la Unión Soviética, PCUS).

²¹ Respecto a la influencia de Bakunin en la concepción leninista del partido, cfr. BESANÇON, Alain, óp. cit., pp. 206-231 (cap. VIII, «El partido soñado»).

cheviques y mencheviques²². De hecho formaron dos partidos que, diciéndose ambos marxistas, eran no sólo distintos sino antagónicos; con un antagonismo que se reflejaba, sin duda, en las opciones estratégico-tácticas, buscando el poder luego del derrocamiento del zar y, más tardíamente, en la lucha interna por el poder, en el esfuerzo inicial por implantar una sociedad socialista.

Las dos alas del POSDR, pero sobre todo el ala bolchevique, encabezada por Lenin, supuso, en el marco de la política rusa, una irrupción contra una larga tradición populista que se remontaba hasta Aleksandr Ivánovich Herzen (Guerstsen) (1812-1870) y también, en última instancia, contra una visión tradicional del marxismo que, en el marco del socialismo ruso representaba Gueorgui Valentínovich Plejánov (1856-1918).

Tanto en la distinta concepción estratégico-táctica como en la diversidad de personalidades que lucen, aristadamente, con rasgos de jefatura de tendencias, se ve la imposibilidad de una convivencia democrática entre sectores opuestos en una misma casa política, en una misma organización partidista. Negada la dinámica democrática en el orden externo al partido (cancelación de libertades civiles y políticas en la imposición monopólica del poder partidista), ninguna razón lucirá valedera para afirmar tal dinámica en la vida misma del instrumento revolucionario que, en teoría, realizaría colectivamente el ejercicio del poder. Así, toda discusión teórica —ya de índole filosófico-política, ya relativa a la concepción del partido, ya de rango estratégico-táctico— suponía una discusión sobre «ortodoxia», en la cual los vencedores imponían su «verdad» a los vencidos, pues terminada la discusión, no podía haber múltiples verdades contrapuestas y la «verdad vencedora» era la «verdad del partido». Tal ortodoxia generaba, necesariamente, una «ortopraxis». Quien no aceptaba la proclamada, en cada caso, verdad del partido, quedaba como sostenedor de la «heterodoxia» y todo su comportamiento político era, desde tal perspectiva, una «heteropraxis». Heterodoxos y heteroprácticos debían ser, desde la óptica alérgica al pluralismo que era común a todos, no sólo expulsados como anticuerpos del seno del partido sino, en lo posible (y a ello el partido debería dedicar todo el esfuerzo del Estado revolucionario), aniquilados social y políticamente, como elementos adversos a la instauración del nuevo orden socialista.

Teniendo lo anterior presente, tanto las polémicas previas a 1917 como las mismas incidencias revolucionarias de la Revolución bolchevique y las derivadas de la sucesión de Lenin presentan en sus soluciones y respuestas una apa-

²² ONECA AGURRUZA, Iñaki. «El acero que nunca se fundió. Una reseña sobre Stalin» [en línea]. *Aposta, Revista de Ciencias Sociales*. 2004, n.º 5, febrero. Disponible en Web <<http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/oneca2.pdf>> [consulta: 17 de octubre de 2007]. Al hacer referencia a que los bolcheviques (mayoría) eran en realidad minoría y que los mencheviques (minoría) eran cuantitativamente mayoría, califica a la terminología que se generalizó como «una de las mayores prostituciones lingüísticas y corruptoras de la historia», agregando que «las matemáticas no engañan, el idealismo sí, sobre todo si éste se reviste de totalitarismo».

rente coherencia, que permite comprender (aunque no justificar) una decantación implacable del poder revolucionario, así como la necesaria personalización del poder. De esta forma la lucha por el poder resultó, simultáneamente, la lucha por la posesión e imposición de la verdad del partido. Por esa consideración de las supuestas (universales y objetivas) leyes del desarrollo histórico, los marxistas piensan que «lo que sirve a la revolución es moral». Es aquello que Octavio Paz, quien conocía bien la teoría y la praxis histórico-política del marxismo, calificó de «versión laica de la guerra santa»²³.

Es lo terrible de la concepción de la praxis humana desde una perspectiva marxista. La politización total, en un horizonte de absoluta inmanencia, no conduce, como pensó Marx y asumieron como a priori indiscutible sus seguidores, a la absoluta liberación de todas las alienaciones sino, por el contrario —sobre todo en la praxis política concreta, dentro de los propios partidos marxistas y dentro de los Estados dominados por ellos— a la aniquilación de la dignidad de la persona humana.

Si la praxis humana no se fundamenta en el aprecio al semejante, en el servicio al prójimo dotado de la misma condición personal, la persona desaparece, se vuelve una ficción, un simple recurso retórico. La praxis resulta, entonces, un entrecruzarse de existencia en el cual la libertad no cuenta, como no cuenta, en consecuencia, la dimensión realmente moral en la valoración de la conducta. Y, cuando se prescinde del respeto y del servicio al semejante, la praxis, sobre todo la praxis histórico-política, resulta un ámbito donde sólo el cálculo maquiavélico y la ambición de poder se enseñorean; un ámbito gélido en el cual solamente miden fuerzas la habilidad o la crueldad, en medio de un escalofriante vacío de sentido de humanidad.

Las incidencias que serán recogidas a continuación, más allá del peso apabullante de los hechos, crudos y duros, ponen de relieve cómo la revolución marxista-leninista no podía sino culminar, dando relieve en el siglo xx a la triste expresión de fines del siglo xviii atribuida al girondino Pierre Victournien Vergniaud (en medio de la Revolución francesa y de la orgía sangrienta del terror jacobino), guillotinado cuando los revolucionarios exterminaron a los revolucionarios, antes de que, finalmente, el instinto de supervivencia impusiera la reacción termidoriana: «La revolución, como Saturno, devora a sus propios hijos».

12. AQUELARRE MAQUIAVÉLICO

Trótsky resulta una figura llamativa. Es posible que sin su papel altamente protagónico en el proceso ruso desde 1905, sin su destacada figuración como

²³ PAZ, Octavio. *Sueño en libertad. Escritos políticos*. Grenier, Yvon (selección y prólogo). Barcelona: Seix Barral, 2001, p. 388.

teórico (tanto del proceso estratégico-táctico que debería llevar a la toma del poder, como de la tesis de la revolución permanente), sin la envidia unida al recelo que sus dotes intelectuales y políticas generaron, no hubiera tenido el final tan trágico que, en definitiva, tuvo. Trótsky fue un maquiavelo derrotado por el maquiavelismo. O, si se prefiere, un maquiavelo vencido por alguien que, humanamente, poseía, quizá, menos cualidades que las suyas, pero que era más maquiavelo que él. Como puede fácilmente intuirse ese maquiavelo no fue otro que Stalin.

La Revolución rusa tiene mucho de aquelarre maquiavélico, de lucha sin fin entre maquiavelos de distinta talla. Es, en efecto, el cálculo maquiavélico el que lleva a los alemanes a incluir, en el tren blindado que llevaba a 400 emigrados antizaristas, a Lenin y a un núcleo numeroso de bolcheviques y mencheviques en el Petrogrado caótico y en guerra, luego de la caída del zar, pensando que así acelerarían la rendición rusa; es el maquiavelismo el que lleva al ministro del Exterior del primer Gobierno provisional del príncipe Gueorgui Lvov a reclamar a Trótsky, detenido en Halifax, Nueva Escocia, Canadá, por los británicos, en su acelerado y angustiado viaje de regreso a Petrogrado desde Nueva York; es el maquiavelismo el que lleva a Trótsky a pasar de los mencheviques a los bolcheviques, a su regreso al Petrogrado revolucionario, en mayo de 1917. Fue ese cálculo maquiavélico el que le permitió llevar a la práctica su estrategia pensada y expuesta en sus reflexiones sobre las experiencias de 1905, donde había encabezado el Soviet de San Petersburgo.

Fue también un cálculo maquiavélico, producto de un error de análisis, el que le condujo luego a desdeñar el consejo del Lenin ya enfermo para enfrenar, desde una posición de ventaja, a Stalin. No siguió el consejo porque pensó que su auténtico adversario era Zinóviev, quien, como antiguo lugarteniente bolchevique de Lenin, sentía repulsa frente al menchevique devenido en bolchevique converso que, habiendo sido elevado a la condición de miembro del Comité Central Bolchevique y de su buró político, había sido, desde 1917, reconocido *erga omnes* como el número dos del partido y del Estado, sólo jerárquicamente superado por Lenin (con quien, además, se permitía discrepar y mostrarse superior intelectualmente a él).

Pensar que en la lucha por la sucesión de Lenin su enemigo era Zinóviev y no Stalin (a quien detestaba y despreciaba) fue una equivocación fatal e irreversible de Trótsky. Allí falló su cálculo maquiavélico. Y el conjunto de alianzas y contra alianzas generó, desde entonces, una dinámica en favor del juego, también maquiavélico, de Stalin. La alianza Trótsky-Bujarin no pudo impedir que la alianza de la troika Stalin-Zinóviev-Kámenev, designada en 1923 por el buró político del Comité Central como dirección colegiada para el Gobierno del partido y del Estado en vista de la inhabilitación de Lenin después de su primer derrame cerebral en 1922 culminara, en un primer momento, en el vaciamiento de elementos afines a Trótsky, quien aún era comisario de Guerra (minis-

tro de la Defensa) en todo el Secretariado del Partido. Ello se hizo evidente en el XI Congreso del PC(b)R. Y desde allí el poder en ascenso de Stalin creció exponencialmente: en el XII Congreso, cuando el poder de la troika se transformó realmente en el poder de Stalin, con todo el aparato y los *apparatchiki* partidistas jugando en su favor (es decir, en contra de Trótsky).

Maquiavelo Stalin fue más maquiavelo que Maquiavelo Trótsky. Todos jugaron al maquiavelismo, al extremo de producirse internamente las cabriolas más insólitas cuando ya era tarde para impedir la brutal imposición del nuevo zar (Stalin). Así, cuando maquiavélicamente Trótsky convence a sus antiguos rivales Zinóviev y Kámenev de que el enemigo común es Stalin, y forma con ellos la Oposición Unida, Stalin, de nuevo, sin ningún tipo de remilgos ni escrúpulos, se une al aliado inicial de Trótsky, Bujarin (quien era considerado la «derecha» del partido, pues sostenía la posición más moderada que había aupado la Nueva Política Económica leninista).

Stalin se unió a Bujarin para aislar, maquiavélicamente, a la «izquierda» del partido mediante su alianza con el sector que podría considerarse eufemísticamente la «derecha» bolchevique.

A Stalin, en realidad, «la derecha» o «la izquierda» le decían poco. Lo único que le decía mucho era la garantía de su poder personal. Así, después de haber usado a unos y a otros, cuando su voluntad política era omnímoda, cuando tenía no sólo mucho más poder personal que el que nunca tuvo Lenin sino más poder personal que casi todos los zares de la historia (excepción hecha, quizá, de Iván el Terrible y Pedro el Grande) se dio el lujo de montar el Gran Teatro del Terror con los Juicios de Moscú (y la represión previa, paralela y subsiguiente) de la segunda mitad de los años 30 del siglo xx, donde mostró la «confesión» de los crímenes antipartido, antisoviéticos y antisocialistas de Zinóviev y Kámenev primero y luego los de Bujarin, logrando la sentencia condenatoria y la pronta pena de muerte para todos ellos. Trótsky, por su parte, fue procesado y condenado *in absentia*, con lo cual su asesinato en México (aunque no fuera públicamente admitido así) vino a resultar, para Stalin y su *longa manus* criminal de la OGPU/NKVD²⁴, la ejecución de una sentencia ya dada.

²⁴Los organismos soviéticos de Seguridad del Estado tuvieron diversas etapas y diversos nombres.

El 20 de diciembre de 1917 se crea la *Cheká* o *Vechecká* (nombre derivado de las siglas iniciales de su nombre), bajo la dirección de Feliks Dzierzhínsky. Su nombre completo era: *Vserossítskaia Chrezvichainaia Kommítsiia po Borbié s Kontrrevoliutsiei i Sabotázhne* (Comisión Extraordinaria de Todas las Rusias para Combatir la Contrarrevolución y el Sabotaje). En 1918 se agregó a tan largo título «... la Especulación y el Abuso de Poder».

El 6 de febrero de 1922 la ChK pasa a ser la GPU, *Gosudárstvennoie Politicheskoe Upravlenie* (Directorio Político del Estado o Administración Política del Estado), sección del NKVD, *Naródný Komissariat Vnútrennij Del* (Comisariado del Pueblo para los Asuntos Internos, Ministerio del Interior).

El proceso histórico político desde la consolidación del poder de Stalin hasta su muerte en 1953 es conocido en líneas generales. Para la adecuada revisión de la historia, está en marcha la progresiva apertura de la documentación soviética a partir de los últimos años del siglo xx. La pregunta que subsiste, no sólo después del *Informe secreto sobre los crímenes de Stalin*, de Kruschev al XX Congreso del PCUS, en 1956 sino después del proceso que, comenzado con la perestroika (reestructuración) y la *glásnost* (transparencia), en el XXVII Congreso del PCUS, en 1986, llegando a su culminación con la desaparición de la URSS (1991), es si el proceso de endiosamiento de Stalin y de auténtico exterminio (dentro y fuera de la URSS) de los seguidores y simpatizantes de Trótsky, hubiera sido posible sin el endiosamiento del partido, concebido por Lenin y, desde 1917 (aunque antes había criticado sus ideas y sus métodos, coincidiendo en algunos aspectos, en tal sentido, con Rosa Luxemburgo), también por Trótsky.

En el proceso de la Revolución rusa los años que van de 1917: caída del zar, en febrero (marzo), en medio de la I Guerra Mundial y posterior toma del poder por parte de los bolcheviques, en octubre (noviembre) a 1924 (fallecimiento de Lenin y toma progresiva del poder por Stalin) son años signados por el vértigo. Los acontecimientos del 17 no se producen sin que vayan precedidos de una lenta incubación.

Sin alargar demasiado la cadena causal parece necesario considerar el proceso de demolición del orden antiguo desde la Guerra Ruso-Japonesa, el Do-

El 15 de noviembre de 1923 la GPU se reorganiza dentro del Consejo de los Comisarios del Pueblo, *Sovnarkom*, SNK, *Soviet Narodnij Komissarov* (Gabinete Ejecutivo o Consejo de Ministros). Pasa a ser la OGPU, *Obedinionnoie Gosudárstvennoie Politicheskoe Upravlenie*, Directorio Político Conjunto del Estado, también traducido como Administración Política Estatal de la República Federal Soviética de Rusia.

El 10 de julio de 1934 la OGPU pasa, ya con Viacheslav Rudólfovich Menzhínsky, a ser el GUGB del NKVD de la URSS. El GUGB, *Glavnoie Upravlenie Gosudárstvennoi Bezopásnosti* (Directorio Principal para la Seguridad del Estado), del NKVD, *Naródnij Komissariat Vnútrennij Del* (Comisariado del Pueblo para los Asuntos Internos, Ministerio del Interior). El GUGB y el NKVD tenían un mismo titular.

El 3 de febrero de 1941 el GUGB se separa del NKVD y se incorpora al NKGB, *Naródnij Komissariat Gosudárstvennoi Bezopásnosti* (Comisariado del Pueblo para la Seguridad del Estado).

El 18 de marzo de 1946 se crea el Ministerio de Seguridad del Estado, MGB, *Ministerstvo Gosudárstvennoi Bezopásnosti*.

El 5 de marzo de 1953 los organismos de Seguridad del Estado se unifican, bajo el mando de Lavrenti Beria, en el MVD, *Ministerstvo Vnútrennij Del* (Ministerio de Asuntos Interiores), así se vuelve al nombre que se usaba en la Rusia imperial zarista.

El 13 de marzo de 1954 (después de la eliminación de Beria), se centralizan los órganos de Seguridad del Estado en el KGB, *Komitet Gosudárstvennoi Bezopásnosti* (Comité de Seguridad del Estado). El KGB duró hasta 1991, año de desaparición de la URSS.

mingo Sangriento de 1905 y la Revolución de 1905. En 1917 la Revolución de Febrero (derrocamiento del zar), la Revolución de Octubre (ascenso de los bolcheviques al poder) y el caos interno —la estabilidad en el caos interior, con el marco de referencia de la confrontación bélica externa (I Guerra Mundial)— presentan a la anarquía real como el caldo de cultivo en el cual un despiadado, disciplinado y organizado ejército de revolucionarios profesionales, encabezado por Lenin y Trótsky, muestra a la asombrada opinión mundial (y muy particularmente a la opinión de la *intelligentsia* socialista europea, cuyo más destacado referente era el socialismo alemán) la audaz apropiación monopólica del poder de un gigantesco país (Rusia) que, usando terminología actual, podría entonces ser considerado, a pesar de su atraso relativo, un país emergente, con un relativamente acelerado proceso de modernización (tomando en cuenta su atraso comparativo con la Europa Occidental industrializada); dotado, además, de inmensas riquezas naturales.

Trótsky resulta, junto a Lenin, la figura más destacada en el período prerrevolucionario (presidente del Soviet de San Petersburgo en 1905, en su etapa final). Será no sólo el gran estratega (ya como bolchevique, desde su regreso a Petrogrado —la antigua San Petersburgo ya ha rusificado su nombre— a comienzos de mayo de 1917) sino también el hombre de acción (mientras Lenin, siguiendo los consejos de Zinóviev y Kámenev, se resguardaba en una estricta clandestinidad); con pocos o nulos escrúpulos morales, para demoler maquiavélicamente el frágil soporte del segundo (tercero, si se cuentan como primero y segundo los dos gabinetes presididos por Lvov; segundo, si se considera a Lvov el primero y a Kérensky el segundo) Gobierno provisional (Kérensky) y para, desde el poder, aplicar el fundamentalismo revolucionario por los cauces más sangrientos e inmisericordes (el Terror Rojo) y proclamar, como vía de necesaria supervivencia, el carácter permanente y la dimensión internacional del proceso revolucionario. (Sobre la revolución permanente había escrito desde 1906, plasmando sus reflexiones sobre la Revolución de 1905).

Trótsky fue, sin duda, de los revolucionarios bolcheviques de 1917, el más preparado e inteligente, con conocimiento de diversas lenguas (llegó a manejarse con soltura, además de en ucraniano y en ruso, en alemán, inglés y francés e, instrumentalmente, pudo entender el castellano) y poseía valoración personal de realidades distintas a la rusa, en Europa y América; así como conocimiento documental de la realidad asiática, particularmente de China. Resultó, sin embargo, contra el último querer de Lenin, aplastado, vencido, derrotado, aniquilado y, finalmente, asesinado, por alguien mucho menos ilustrado que él, pero mucho más maquiavélico: un antiguo seminarista ortodoxo, originario de Georgia, de origen social muy humilde, Iósif Vissariónovich Dzhughashvili, quien, después de cambiar el estudio de la teología por las acciones revolucionarias y las experiencias terroristas, varió su apodo original de Koba (anteriormente, en su período juvenil había usado el de Soso), para adoptar, finalmente, como nombre de lucha Stalin, acero.

El proceso estalinista de eliminación de Trótsky arranca desde las jornadas revolucionarias de 1917 y adquiere configuración definitiva en la lucha por el poder en el bienio 1922-1924, es decir, desde el primer accidente cerebrovascular de Lenin hasta su muerte. Y, continúa con el implacable proceso de exclusión de Trótsky y de sus aliados de todo el universo comunista, tanto en la URSS como en la III Internacional Comunista, ya oficialmente controlada por el PC(b)R²⁵ en manos de Stalin.

²⁵ Para los diversos nombres del partido ver nota 20 de este capítulo.

BIBLIOGRAFÍA

- “17 may 06”, en Blog zefe3840, en <http://zefe3480.blogspot.com/2009/01/17-may.html>
- ALBA, VÍCTOR: *El marxismo en España (1919-1939)*, t. 1, México, Bartomeu Costa Amic Editor, 1973.
- ALEXANDROV, VICTOR: *L’Affaire Toukhatchevsky*, Paris, R. Laffont, 1962.
- ANDERSON, PERRY: *Las antinomias de Antonio Gramsci. Estado y revolución en Occidente*, Barcelona, Fontamara, 2006.
- ANDERSON, PERRY: *Sur Gramsci*, Paris, Maspero, 1978.
- ANDREW, CHRISTOPHER y MITROKHIN, VASILI: *The Mitrokhin Archive II: The KGB and the World*, London/New York, Allen Lane, 2005.
- *The Sword and the Shield: The Mitrokhin Archive and the Secret History of the KGB*, New York, Basic Books, 1999.
- *The World Was Going Our Way. The KGB and the Battle for the Third World*, New York, Basic Books, 2005.
- ANELLIS, IRVING H.: “Jean van Heijenoort: the revolutionary, the scholar, and man (1912-1986)” en *Studies in East European Thought*, vol. 35, núm. 2, 1988.
- “La obra de Jean van Heijenoort en el campo de la lógica: sus aportaciones a la teoría de la demostración” en *Mathesis*, vol. 5, núm. 3, 1989.
- *Jean van Heijenoort: Logic and Its History in the Work and Writings of Jean van Heijenoort*, Ames, Iowa, Modern Logic Publishing, 1994.
- APPLEBAUM, ANNE: *Gulag. Historia de los campos de concentración soviéticos*, Barcelona, Debate, 2004.
- ARCE, JUAN CARLOS: *La noche desnuda*, Barcelona, Ediciones B, 2008.
- ARENDT, HANNAH: *Los orígenes del totalitarismo*, México, Taurus, 2004.
- ASCHER, ABRAHAM: *Mensheviks in the Russian Revolution*, trad. de Stevenson, Paul, Ithaca, New York, Cornell University Press, 1976.
- *Pavel Axelrod and the Development of Menshevism*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1972.
- *The Revolution of 1905: A Short History*, Stanford, Stanford University Press, 1988, reedición del año 2004.
- *The Search for Stability in Late Imperial Russia*, Stanford, Stanford University Press, 2001.
- ASENSIO, ANTONIO: *La legión cóndor*, AVSIM Online, 1999, en <http://www.avsim.com/latino/europa/Noviembre99/condor/LaLegionCondor.html>.

- ASOCIACIÓN DE AVIADORES DE LA REPÚBLICA, *Base de datos de aviadores republicanos en http://adar.es/index/index.php?option=com_content&task=view&id=13&Itemid=27*.
- AVRICH, PAUL: *Kronstadt 1921*, Buenos Aires, Anarres, 2004.
- *Kronstadt 1921*, Princeton, Princeton University Press, 1970.
- BAKHURST, DAVID: *Consciousness and Revolution in Soviet Philosophy: From the Bolsheviks to Evald Ilyenkov*, New York, Cambridge University Press, 1991.
- BAKUNIN, MIGUEL: *Dios y el Estado*, Madrid, Júcar, 1976.
- BAKUNIN, MIKHAIL: *Bakunin's Basic Writings*, Buffalo, New York, Prometheus Books, 1992.
- BARATTA, GIORGIO: *La rosa e i quaderni. Saggio sul pensiero di Antonio Gramsci*, Roma, Gamberetti, 2000.
- BATES, THOMAS R: "Antonio Gramsci and the Bolshevization of the PCI" en *Journal of Contemporary History*, vol. 11, julio 1976.
- BELL, J. BOWYER: *Assassin. Theory and Practice of Political Violence*, nueva introducción de Horowitz, Irving Louis, New Brunswick, Transaction, 2005.
- BELLOC, HILAIRE: *Richelieu*, Buenos Aires, Juventud Argentina, 1945.
- BERDIAEV, NICOLÁS (Nikolái Aleksándrovich): *El cristianismo y el problema del comunismo*, Madrid, Espasa-Calpe, 1968.
- BERKMAN, ALEXANDER: *Kronstadt*, PETRICHENKO, STEPÁN MAXÍMOVICH: *La verdad sobre Konstradt*, Barcelona, varios grupos libertarios españoles, 2001.
- BERNAL TAVARES, LUIS: *Vicente Lombardo Toledano y Miguel Alemán: una bifurcación en la revolución mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios e Investigación para el Desarrollo Social, 1994.
- BERNALDO DE QUIRÓS ARIAS, LUIS DAVID: "El asesinato de Andrés Nin" en *El Cato-blepas*, núm. 21, noviembre 2003.
- BERNSTEIN, EDUARD: *Evolutionary Socialism: A Criticism and Affirmation*, trad. de Harvey, Edith C., New York, Schocken Books, 1961. Versión castellana: *Socialismo evolucionista*, Barcelona, Fontamara, 1975.
- *Eduard Bernsteins Briefweschel mit Karl Kautsky, 1895-1905*, Frankfurt, Campus, 2003.
- BESANÇON, ALAIN. *Los orígenes intelectuales del leninismo*, Madrid, Rialp, 1980.
- BILINSKY, YAROSLAV: "Was the Ukrainian Famine of 1932-1933 Genocide?", en *Journal of Genocide Research*, vol. 1, núm. 2, 1999.
- BLACKSTOCK, PAUL W.: "The Tukhachevsky Affair" en *Russian Review*, vol. 28, núm. 2, abril 1969.
- BOBBIO, NORBERTO: "Gramsci e la concezione della società civile" en *Gramsci e la Cultura Contemporanea* (vol. I de *Atti del Convegno Internazionale di Studi Gramsciani*, Cagliari, 23-27 abril, 1967), Roma, Instituto Gramsci, 1969.

- “Gramsci y la concepción de la sociedad civil” en *Cuadernos de pasado y presente*, núm. 19. México, Siglo XXI, 1977.
- BOCHENSKI, JOZEF MARIA: *El materialismo dialéctico*, Madrid, Rialp, 1962.
- BOERSNER, DEMETRIO: “Marx y Engels, socialistas democráticos” en *Nueva Sociedad*, núm. 54, mayo-junio 1981.
- BOLLOTEN, BURNETT: *El gran engaño. Las izquierdas y su lucha por el poder en la zona republicana*, Barcelona, Luis de Caralt, 1975.
- *La Guerra Civil Española. Revolución y contrarrevolución*, Madrid, Alianza, 1997.
- BOMPIANI, VALENTINO (ed.): *Diccionario de autores*, t. IV, Barcelona, Hora, 1987.
- BONET, PILAR: “Solzhenitsyn arremete contra el mariscal Zhúkov, héroe de la II Guerra Mundial” en *El País* (Madrid), 19 mayo 1995.
- BOURINET, PHILIPPE: *La Izquierda comunista de Italia (1919-1999). Historia de la corriente “bordiguista”*, Left Wing Communist, 1980, en <http://www.left-dis.nl/e/gci/gci-e.pdf>.
- BRACKMAN, ROMAN: *The Secret File of Joseph Stalin: A Hidden Life*, New York, Routledge, 2001.
- BRAVO, GIAN MARIO: *Antonio Labriola e la questione coloniale*, Centro Studi Piero Ginocchi, 2007, en http://www.centroginocchi.it/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=48&Itemid=18.
- BRITAIN, JAMES J.: “The Differing Revolutionary Positions of Gramsci and Trotsky in Relation to Classical Marxism, the Peasantry and the Majority World” en *Socialist Studies*, vol. 3, núm. 2, 2007. (<http://journals.sfu.ca/sss/index.php/sss/article/download/16/14>).
- BROUÉ, PIERRE: “Erwin Wolf: A Biographical Sketch”, trad. de Crawford, Ted, extracto de “Quelques collaborateurs de Trotsky” en *Cahiers Léon Trotsky*, núm. 1, enero de 1979, Revolutionary History. (<http://www.revolutionaryhistory.co.uk/euro/wolf.html>).
- *Communistes contre Staline. Massacre d’une génération*, Paris, Fayard, 2003. Versión castellana, *Comunistas contra Stalin. Masacre de una generación*, Málaga, Sepha, 2008.
- *El Partido Bolchevique*, versión digital, revisada y corregida, 1973, Marxists Internet Archive, en <http://www.marxismo.org/files/ElPartidoBolchevique.pdf>,
- *Los Procesos de Moscú*, Ediciones digitales Izquierda Revolucionaria, transcripción de Célula 2, versión 26 de mayo de 2008, en <http://www.marxismo.org/files/Pierre%20Broué%20-%20Los%20procesos%20de%20Moscú.pdf>.
- *Los trotskistas en la URSS (1929-1938)*, trad. de Bach, Paula et ál., en *Cahiers Léon Trotsky*, núm. 6, Marxists Internet Archiv, 2009. (http://www.marxists.org/espanol/broue/1980/trotskistas_en_la_urss.htm).

- BRZEZINSKI, ZBIGNIEW K.: *The permanent purge: politics in soviet totalitarianism*. Appendix I, “Some important dates in the history of the soviet purges”, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1956.
- BUCHANAN, TOM: “The Death of Bob Smillie, the Spanish Civil War and the Eclipse of the Independent Labour Party” en *The Historical Journal*, vol. 40, núm. 2, junio 1997.
- “The Death of Bob Smillie: A Reply” en *The Historical Journal*, núm. 43, diciembre 2000,
- BUDENZ, LOUIS FRANCIS: *Cry is Peace*, Chicago, H. Regnery, 1952.
- *Men Without Faces. The Communist Conspiracy in the USA*, New York, Harper, 1950.
- *Techniques of Communism*, Chicago, H. Regnery, 1954. Edición reciente de Arno Press, New York, 1977.
- *The Bolshevik Invasion of the West, Account of the Great Political War for a Soviet America*, Linden, New Jersey, Bookmailer, 1966.
- *This Is My Story*, New York, Whittlesey House, McGraw Hill Book Co., 1947.
- BUJARIN, NIKOLÁI: *Cómo empezó todo*, Valencia, Pre-Textos, 2007.
- BULLOCK, ALAN: *Hitler. Estudio de una tiranía*, vol. 1, México, Grijalbo, 1959.
- BURGIO, ALBERTO: *Gramsci storico. Una lettura dei “Quaderni del carcere”*, Roma, Laterza, 2003.
- BURNS, JAMES MACGREGOR: *Leadership*, New York, Harper and Row, 1979.
- CABALLERO, MANUEL: “Bujarin vuelve de la tumba” en *Nueva Sociedad* (Caracas), núm. 97, septiembre-octubre 1988.
- CABO, FRANCESC DE: *Carlota Durany: una militante*, Fundación Andreu Nin, 2004, en <http://www.fundanin.org/carlota.htm>.
- CACUCCI, PINO: *Tina. La vita avventurosa di una donna straordinaria: Tina Modotti*, Milano, Longanesi, 1994. Versión castellana: *Tina Modotti*, Barcelona, Planeta, 2001.
- CAMMETT, JOHN MCKAY: *Antonio Gramsci and the Origins of Italian Communism*, Stanford, Stanford University Press, 1967.
- CAPUCCI, FLAVIO: *Antonio Gramsci, il materialismo storico e la filosofia di Benedetto Croce*, L’Aquila, Japadre, 1978.
- CARR, EDWARD HALLETT: *Historia de la Rusia soviética. El socialismo en un solo país. 1924-1926*, vol. 1, versión española de Diego de la Rosa, Fernando de, Madrid, Alianza Universidad, 1974.
- CHANG, JUNG y HALLIDAY, JON: *Mao. La historia desconocida*, Bogotá, Taurus, 2006.
- CHEVALIER, JEAN-JACQUES : *Las grandes obras políticas. Desde Maquiavelo hasta nuestros días*, Bogotá, Temis, 1997.
- CICERÓN, MARCO TULLIO, *De Oratore*, Liber II, IX, 36.

- *Obras completas*, vol. II, Madrid, Librería de Perlado, Páez y Cía., 1902.
- COGGIOLA, OSVALDO: “O assassinato de Trotsky à luz da história” en *Revista de História*, núm. 141, 1999.
- COHEN, STEPHEN FRAND: *Bukharin and the Bolshevik Revolution: A Political Biography, 1888-1938*, New York, Vintage Books, 1973. Versión castellana: *Bujarin y la Revolución bolchevique*, Madrid, Siglo XXI, 1973.
- COLE, GEORGE DOUGLAS HOWARD: *A History of Socialist Thought*, Londres, Palgrave MacMillan, 2003.
- COMELLAS, JOSÉ LUIS: *Cánovas del Castillo*, Barcelona, Ariel, 1997.
- COMMISSION POUR LA VÉRITÉ SUR LES CRIMES DE STALINE, “L’assassinat d’Andres Nin” en *Bulletin d’Informations*, núm. 1, mayo 1962.
- CONQUEST, ROBERT: “Review of Robert W. Thurston. Life and Terror in Stalin’s Russia” en *National Review*, 15 julio 1996.
- *Kolyma: The Arctic Death Camps*, New York, Viking Press, 1978.
- *Stalin and the Kirov Murder*, New York, Oxford University Press, 1989.
- *The Great Terror. A Reassessment*, New York, Oxford University Press, 2007.
- *The Great Terror. Stalin’s Purge of the Thirties*, London, MacMillan, 1968.
- *The Harvest of Sorrow: Soviet Collectivization and the Terror-Famine*, New York, Oxford University Press, 1986.
- CONSTANTINE, MILDRED: *Tina Modotti. Una vida frágil*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- COSTELLO, JOHN y TSAREV, OLEG: *Deadly Illusions*, New York, Crown, 1993.
- COTTIER, GEORGES: *Del marxismo al fascismo*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1977.
- COURTOIS, STÉPHANE (ed.): *El libro negro del comunismo*, Madrid, Planeta-Espasa, 1998.
- COVERDALE, JOHN F.: *Italian Intervention in the Spanish Civil War*, Princeton, Princeton University Press, 1975.
- “Declaración íntegra de Julián Gorkin en el proceso contra el POUM” (12 de octubre de 1938), Fundación Andreu Nin, en <http://www.fundanin.org/gorkin/proceso.htm>.
- DEL NOCE, AUGUSTO: *Il suicidio della rivoluzione*, Milano, Rusconi, 1978.
- DEL NOCE, AUGUSTO y CAPUCCI, FLAVIO: “La hegemonía cultural, desafío hoy” en *El Mercurio* (Santiago de Chile), 18 mayo 1986.
- DEUTSCHER, ISAAC: *Stalin. A Political Biography*, New York, Oxford University Press, 1949. Versión castellana: *Stalin. Biografía política*, México, Ediciones Era, 1969.
- *Trotsky*, Santiago de Chile, Lom, 2007.

- DEWEY COMMISSION: *Non Guilty. Report of hearings on the charges made against him [Trotsky] in the Moscow trials*, Prefacio de Broué, Pierre, London, Wellred Publications, 2005.
- DUDDINGTON, NATALIE: "Philosophy in Russia" en *Journal of Philosophical Studies*, vol. 5, núm. 20, 1930.
- DURGAN, ANDY: "International Volunteers in the POUM Militias", Fundación Andreu Nin, 2004, en <http://libcom.org/history/international-volunteers-poum-militias>.
- EL CAMPESINO (GONZALEZ GONZALEZ, VALENTÍN): *La vie et la mort en URSS, 1939-1949*, transcripción de Gorkin, Julián, trad. de Talbot, Jean, Paris, Plon, 1951.
- ELORZA, ANTONIO y BIZCARRONDO, MARTA: *Queridos camaradas. La Internacional Comunista y España, 1919-1939*, Barcelona, Planeta, 1999.
- ENGELS, FRIEDRICH: "Introducción" (para la edición de 1895) en MARX, KARL, *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850*, Biblioteca de autores socialistas. (<http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/50lcf/1.htm>).
- ENKO, K. i T.: *Lenin, Stalin, Trotskii*, Moskva, TSentrpoligraf, 2000.
- ERICKSON, JOHN: *The Soviet High Command. A Military-Political History 1918-1941*, 3.^a ed., London, Frank Cass, 2001.
- FEFERMAN, ANITA BURDMAN: *Politics, Logics and Love: The Life of Jean van Heijenoort*, Boston, Jones and Bartlett, 1993.
- FERNÁNDEZ ARIAS, ALBERTO: *Cómo se obtuvo el asilo político en México para León Trotsky*, Buenos Aires, Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones "León Trotsky", 2009.
- FERNÁNDEZ-GARCÍA, ANTONIO: "Sobre el terror estalinista: la documentación desclasificada" en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, núm. 24, 2002. (<http://revistas.ucm.es/ghi/0214400x/articulos/CHCO0202110301A.PDF>).
- FERRARA, ORESTES: *Mis relaciones con Máximo Gómez*, La Habana, Editora Molina y Co., 1942.
- *Mis relaciones con Máximo Gómez*, Miami, Universal, 1987.
- FIGES, ORLANDO y KOLONITSKII, BORIS: *Interpreting the Russian Revolution: The Language and Symbols of 1917*, New Haven, Yale University Press, 1999. Versión castellana: *Interpretar la Revolución rusa. El lenguaje y los símbolos de 1917*, Valencia, Biblioteca Nueva-Universitat de València, 2001.
- *La Revolución rusa, 1891-1924. La tragedia de un pueblo*, Barcelona, Edhasa, 2000.
- FINCHER, LINDSAY: *An Army Without Leaders: The Purges of the Red Army Officers Corps, 1937-1938*, diciembre 2001, en www.lindsayfincher.com/papers/hist101_paper_red_army_purges.pdf.
- FITZPATRICK, SHEILA: "Robert W. Thurston. Life and Terror in Stalin's Russia" en *The American Historical Review*, vol. 102, núm. 4, octubre, 1997.
- *La Revolución rusa*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

- FLORINSKY, MICHAEL: "Twilight of Absolutism: 1905" en *Russian Review*, vol. 8, núm. 4, octubre 1949.
- FRANQUI, CARLOS: *Retrato de familia con Fidel*, Barcelona, Seix Barral, 1981.
- FROSINI, FABIO: *Gramsci e la filosofia. Saggio sui "Quaderni del carcere"*, Roma, Carocci, 2003.
- FURET, FRANÇOIS: *El pasado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo xx*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- *Pensar la Revolución francesa*, Madrid, Alianza, 1989.
- FURET, FRANÇOIS y RICHET, DENIS: *La Revolución francesa*, Madrid, Rialp, 1988.
- GALAVOTTI, ENRICO: *Lenin. Il Testamento* en <http://cronologia.leonardo.it/mondo/24cc.htm>,
- GANKIN, OLGA HESS y FISHER, HAROLD HENRY: *The Bolsheviki and the World War. The Origins of the Third International*, London, Stanford University Press, Stanford University-Oxford University Press, 1940.
- GARCÍA HIGUERAS, GABRIEL: "Exaltación del asesino" en *La Jornada* (suplemento cultural), 22 abril 2007. (<http://www.fundanin.org/garciahigueras1.htm>).
- GARMABELLA, JOSÉ RAMÓN: *El grito de Trotsky. Ramón Mercader, el asesino de un mito*, Madrid, Debate, 2007.
- GERRATANA, VALENTINO: *Ricerche di storia del marxismo*, Roma, Editori Riuniti, 1972.
- GETTY, JOHN ARCHIBALD: *Origins of the Great Purges: The Soviet Communist Party Reconsidered, 1933-1938*, New York, Cambridge University Press, 1985.
- GETTY, JOHN ARCHIBALD y NAUMOV, OLEG VLADIMIROVICH: *Road to Terror: Stalin and the Self-Destruction of the Bolsheviki, 1932-1939*, trad. de Sher, Benjamin, New Haven, Yale University Press, 1999.
- *La lógica del terror. Stalin y la autodestrucción de los bolcheviques, 1932-1939*, Barcelona, Crítica, 2001.
- *Yezhov: The Rise of Stalin's "Iron Fist"*, New Haven, Yale University Press, 2008.
- GETZLER, ISRAEL: *Kronstadt 1917-1921: The Fate of a Soviet Democracy*, New York, Cambridge University Press, 1983.
- GILBERT, HELEN: *Leon Trotsky: His Life and Ideas*, Seattle, Red Letters Press, 2003.
- GIRARD, RENÉ: "L'Apocalypse a commencé", en *Le Figaro Magazine*, 27 de octubre, 2007.
- GIUSTI, WOLF: *Due secoli di pensiero russo. Le correnti "progresiste"*, Firenze, Sansoni, 1943.
- GLUSKER, SUSANNAH: "Anita Brenner: redes del exilio" en YANKELEVICH, PABLO (coord.), *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo xx*, México, INAH-Plaza y Valdés, 2002.

- GOEHRKE, CARSTEN et ál.: “Rusia” en *Historia universal Siglo XXI*, vol. 31, Madrid, Siglo XXI, 1975.
- GONZÁLEZ ÁLVAREZ, MANUEL: “Legión Cóndor: Messerschmitt BF-109 y nuevas tácticas de combate = superioridad aérea” (estudio presentado en el II Congreso Internacional La Guerra Civil Española 1936-1939. Setenta años después), Madrid, noviembre 2006 en http://www.secc.es/media/docs/7_4_Manuel_Gonzalez.pdf.
- GORBACHOV, MIJAÍL, *Perestroika*, New York, Harper & Row, 1987.
- GORKIN [Gómez García], JULIÁN: “España, primer ensayo de democracia popular” en GORKIN, JULIÁN, *Contra el estalinismo*, Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura, 1961. Versión digital, Fundación Andreu Nin, 2002, en <http://www.fundanin.org/gorkin5.htm>.
- *El asesinato de Trotsky*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1972.
- *Las Jornadas de Mayo en Barcelona*, Fundación Andreu Nin, 2002, en <http://www.fundanin.org/gorkin8.htm>.
- GRAMSCI, ANTONIO: *Lettere dal carcere*, edición a cargo de Spriano, Paolo, Torino, Einaudi, 1971.
- *Quaderni del carcere*, edición crítica del Instituto Gramsci, a cargo de Gerratana, Valentino, Torino, Einaudi, 1977.
- *Revolución rusa y Unión Soviética*, México, Roca, 1974.
- *Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado moderno*, 2.^a ed. castellana, México, Juan Pablos Editor, 1995. Versión castellana, con prólogo, trad. y notas de Aricó, José, Buenos Aires, Lautaro, 1962.
- *Escritos políticos (1917-1933)*, México, Siglo XXI, 1998.
- *Cartas de la cárcel*, México, Ediciones Era, 2003.
- *Antología*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.
- *Bajo la mole, fragmentos de civilización*. Ochoa de Michelena, Francisco (selección y trad.), Madrid, Sequitur, 2009.
- “Carta al Comité Central del Partido Comunista Soviético”, Marxists Internet Archive, 2000, en http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/gramscia/d/gramscide0005.pdf.
- GRAZIOSI, ANDREA: “The Soviet 1931-33 Famines and the Ukrainian Holodomor: Is A New Interpretation Possible, What Would Its Consequences Be?”, Conference on Soviet Totalitarianism in Ukraine, 2005, en [http://www.krytyka.kiev.ua/conference/resume/Graziosi\(article\)ng+.html](http://www.krytyka.kiev.ua/conference/resume/Graziosi(article)ng+.html).
- GUDERIAN, HEINZ: *Recuerdos de un soldado*, Barcelona, Inédita Ediciones, 2007.
- GURIAN, WALDEMAR: *Bolchevismo. Introducción al comunismo soviético*, Madrid, Rialp, 1962.
- HABERMAS, JÜRGEN: *Strukturwandel der Öffentlichkeit (La transformación estructural de la esfera pública)*, Neuwied, H. Luchterhand, 1962, reedición de 1971.

- HANSEN, JOSEPH: "With Trotsky to End" en *Fourth International*, vol. I, núm. 5, octubre 1940, Marxists Internet Archive. (<http://www.marxists.org/archive/hansen/1940/10/end.htm>).
- HERNÁNDEZ, JESÚS: *Yo fui un ministro de Stalin*, Madrid, G. del Toro, 1974.
- HOLZER, JERZY: *El comunismo en Europa. Movimiento político y sistema de poder*, Madrid, Siglo XXI, 2000.
- HOOKS, MARGARET: *Tina Modotti*, Rio de Janeiro, Jose Olympio, 1997.
- HOWSON, GERALD: *Aircraft of the Spanish Civil War 1936-1939*, Washington, Smithsonian Institution Press, 1990.
- *Arms for Spain: The Untold Story of the Spanish Civil War*, New York, St. Martin Press, 1999.
- HUERTA, DANIEL: "Disparos en el Báltico" en *Letras Libres*, marzo 1999. (<http://www.letraslibres.com/index.php?art=5731>).
- ILYENKOV, EVALD VASILIEVICH: *Dialectical Logic: Essays on its History and Theory*, trad. de Campbell Creighton, H., Moscow, Progress Publishers, 1977.
- *Leninist Dialectics & Metaphysics of Positivism*, Blunden, Andy (rev.), London, New Park Publications, 1982.
- *The Dialectics of the Abstract and the Concrete in Marx's Capital*, trad. de Syrovatkin, Sergei, Moscow, Progress Publishers, 1982.
- IOVCHUK, MIGUEL TRIFONOVICH, OIZERMAN, TEODORO ILICH y SCHIPANOV, IVAN YAKOVLEVICH (redactores): *Historia de la filosofía*, t. I y II, Moscú, Progreso, 1978.
- JANSEN, MARC y PETROV, NIKITA: *Stalin's Loyal Executioner People's Commissar Nikolai Ezhov, 1895-1940*, Stanford, Hoover Institution Press, 2002.
- JOHNSON, PAUL: *Intelectuales*, Buenos Aires, Vergara, 1991.
- "Os demônios" en JOHNSON, PAUL: *Tempos modernos*, Rio de Janeiro, Biblioteca do Exército-Instituto Liberal, 1994.
- KAMENKA, EUGENE: "Philosophy in the Soviet Union" en *Philosophy. The Journal of the Royal Institute of Philosophy*, vol. 38, núm. 143, enero de 1963.
- KASSOW, SAMUEL D.: *Students, Professors and the State in Tsarist Russia*, Berkeley, University of California Press, 1989.
- KATAMIDZE, SLAVA: *KGB. Leales camaradas, asesinos implacables*, Madrid, Diana, 2004.
- KAUTSKY, KARL: *Der Weg zur Macht (El camino hacia el poder)*, Berlin, Buchhandlung Vorwärts, 1910.
- KEBIR, SABINE: "Gramsci y la sociedad civil: génesis y contenido conceptual" en *Nueva Sociedad* (Caracas), núm. 115, septiembre-octubre 1991.
- KHLEVNIUK, OLEG VITALEVICH: *In Stalin's Shadow: The Career of "Sergo" Ordzhonikidze*, trad. de Norlander, David J., Armonk, New York, M. E. Sharpe, 1995.

- KIPP, JACOB W.: “Military Reform and the Red Army, 1918-1941. Bolshevicks, Vovenspatsy and the Young Red Commanders” en WINTON, HAROLD R. y METS, DAVID R. (eds.), *The Challenge of Change. Military Institutions and New Realities, 1918-1941*, Lincoln, University of Nebraska Press, 2000.
- KIRILINA, ALLA VIKTOROVNA: *L’assassinat de Kirov. Destin d’un stalinien, 1888-1934*, Paris, Seuil, 1965.
- KNIGHT, AMY: “A December Tragedy” en KNIGHT, AMY, *Who Killed Kirov? The Kremlin’s Greatest Mystery*, New York, The New York Times Company, 1999.
- KOHAN, NÉSTOR: *Marx en su (tercer) mundo. Hacia un socialismo no colonizado*, Buenos Aires, Biblos, 1999.
- KONSTANTINOV, FEDOR VASILIEVICH: *Fundamentos de filosofía marxista*, Grijalbo, México, 1976.
- KOOL, FRITZ y OBERLÄNDER, ERWIN (comps.): *Documentos de la revolución mundial. Democracia de los trabajadores y dictadura de partido: Kronstadt*, vol. I, Madrid, Zero, 1971.
- KOWALSKY, DANIEL: *La Unión Soviética y la Guerra Civil Española*, Barcelona, Crítica, 2003. Edición revisada en inglés, *Stalin and the Spanish Civil War*, New York, Columbia University Press, 2004.
- KRUPSKAYA, NADIEZHDA KONSTANTINOVNA: “Ilyich Moves to Moscow, His First Months of Work in Moscow” en KRUPSKAYA, NADIEZHDA KONSTANTINOVNA, *Reminiscences of Lenin*, Marxists Internet Archive, 1999 en <http://marxists.architexturez.net/archive/krupskaya/works/rol/rol28.htm>.
- KRUSCHEV, NIKITA: *Informe secreto al XX Congreso del PCUS* (pronunciado en Moscú el 25 de febrero de 1956), Marxists Internet Archive, 2006, en <http://www.marxists.org/espanol/khrushchev/1956/febrero25.htm>.
- *Informe al XXII Congreso del PCUS*, presentado el 18 octubre 1961, Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1961.
- LABRIOLA, ANTONIO: *Saggi sul materialismo storico*, Gerratana, Valentino y Guerra, Augusto (eds.), Roma, Editori Riuniti, 1964.
- LALOR, BRIAN J.: “Examinations of the Kirov Assassination”, Des Moines, Iowa, Drake University, 2006, en <http://www.drake.edu/artsci/PolSci/ssjrnl/2006/lalor.pdf>.
- LANDAU, KATIA: *Los verdugos de la Revolución española (1937-1938)*, Madrid, Sepha, 2008.
- LAQUEUR, WALTER: *Stalin. La estrategia del terror*, Barcelona, Ediciones B, 2003.
- LASO PRIETO, JOSÉ MARÍA: “Nikolai Bujarin”, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, Theoria, Proyecto Crítico de Ciencias Sociales en <http://www.ucm.es/info/eurotheo/hismat/proyecto/bujarin.htm>.
- LATYSHEV, ANATOLI GEORGIEVICH: *Rassekrechennyi Lenin (Lenin desclasificado)*, Moscú, Izdvo Mart, 1996.

- LAZITCH, BRANKO : *Le rapport khrouchev et son histoire*, Paris, Seuil, 1976.
- LEHNING, ARTHUR: *Marxismo y anarquismo en la Revolución rusa*, Buenos Aires, Anarres, 2005.
- LENIN, VLADÍMIR ILICH: *Polnoie sobranie sochinenii* (Obras completas), 5.ª ed., 55 vols., Moscow, 1958-1965.
- *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1947. También en *Obras completas*, vol. 27, Moscú, Progreso, 1984.
- *Contra la burocracia*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1974.
- *El Estado y la revolución. La doctrina marxista del Estado y las tareas del proletariado en la revolución*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1975.
- *¿Qué hacer?* en *Obras completas*, vol. vi, Moscú, Editorial Progreso, 1981.
- “El derecho de las naciones a la autodeterminación” publicado en *Prosveshchenie (La Ilustración)*, núms. 4, 5 y 6, abril-junio 1914, Marxists Internet Archive, 2000. (<http://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/derech.htm>).
- LENOE, MATTHEW: “Did Stalin Kill Kirov and Does It Matter?” en *Journal of Modern History*, vol. 74, núm. 2, junio 2002.
- LEONARD, RAYMOND W.: *Secret Soldiers of the Revolution. Soviet Military Intelligence 1918-1933*, Connecticut, Greenwood Press, 2002.
- LEVINE, ISAAC DON: *The Mind of an Assassin*, London, Weidenfield and Nicholson, 1959.
- LISA, ATHOS: *Memorie. In carcere con Gramsci*, Milano, Feltrinelli, 1973.
- “Discusión política con Gramsci, en la cárcel”, texto del informe enviado en 1933 al Centro del partido, en GRAMSCI, ANTONIO, *Escritos políticos (1917-1933)*, México, Siglo XXI, 1998.
- LIZ VÁZQUEZ, ANTONIO: *Trotsky y su tiempo (1879-1940)*, Málaga, Sepha, 2007.
- LOURIE, RICHARD : *Stalin, la novela*, Barcelona, Planeta, 2001.
- LÖWY, ADOLF GEORG: *El comunismo de Bujarin*, Barcelona, Grijalbo, 1973.
- LUXEMBURGO, ROSA: *The Russian Revolution and Leninism or Marxism?*, trad. de Wolfe, Bertram D., Ann Arbor, Michigan, University of Michigan Press, 1967.
- *Obras escogidas*, Madrid, Ayuso, 1978.
- *Reforma o revolución*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2008.
- LYANDRES, SEMION: “The 1918 Atempt on the Life of Lenin: A New Look at the Evidence” en *Slavic Review*, vol. 48, núm. 3, otoño 1989.
- MAC GOVERN, JOHN: “El terror comunista en España” en *La Révolution Proletarienne*, París, núm. 263, 25 enero 1938, Fundación Andreu Nin. (<http://www.fundanin.org/ilp.htm>).

- MANDEL, ERNEST: *El pensamiento de León Trotsky*, Barcelona, Documents de formació, www.revoltaglobal.net, en <http://www.ernestmandel.org/es/escritos/pdf/Mandel-ElpensamientodeTrotsky.pdf>.
- *Los amargos frutos del “socialismo en un solo país”*, Barcelona, Documents de formació, www.revoltaglobal.net, <http://www.ernestmandel.org/es/escritos/pdf/mandelamargosfrutos.pdf>.
- MANNHEIM, KARL: “Historismus” en *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*, 52, 1924.
- *Ideología y utopía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- MARIAS, JULIÁN: *España inteligible*, Madrid, Alianza, 1985.
- MARICHAL, JUAN: “Sobre don Fernando de los Ríos” en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* (segunda época), núms. 37-38, mayo 2000.
- MARIE, JEAN-JACQUES: *Stalin*, Madrid, Palabra, 2004.
- *La guerre civile russe 1917-1921. Armées paysannes, rouges, blanches et vertes*, Paris, Autrement, 2005.
- *Trotsky: révolutionnaire sans frontières*, Paris, Payot, 2005.
- MARTÍNEZ BANDE, JOSÉ MANUEL: *Frente de Madrid*, Barcelona, Luis de Caralt, 1976.
- MARX, KARL: *Crítica del Programa de Gotha*, Beijing, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1979.
- MAWDSLEY, EVAN: *The Russian Revolution and the Baltic Fleet. War and Politics, February 1917-April 1918*, London, MacMillan, 1978.
- MEDIN, TZVI: *El sexenio alemanista. Ideología y praxis política de Miguel Alemán*, México, Ediciones Era, 1997.
- MEDVEDEV, ROY ALEXANDROVICH: *Que juzgue la historia. Orígenes y consecuencias del estalinismo*, Barcelona, Destino, 1977.
- MEDVEDEV, ROY A. y MEDVEDEV, ZHORES A.: *El Stalin desconocido*, trad. de Alfaya, Javier y Alfaya McShane, Javier, Barcelona, Crítica, 2005
- MELGAR BAO, RICARDO: “Redes y representaciones cominternistas: el buró latinoamericano (1919-1921)” en *Revista Universum*, núm. 16, 2001. (<http://universum.utaclca.cl/contenido/index-01/melgar.html>).
- MENÉNDEZ Y PELAYO, MARCELINO: “Dos palabras sobre el centenario de Balmes” (discurso en el Congreso Internacional de Apologética, celebrado en memoria de Balmes, Vich, 1910) en MENÉNDEZ Y PELAYO, MARCELINO, *Ensayos de crítica filosófica*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1918.
- METT, IDA: *La comuna de Cronstadt. Crepúsculo sangriento de los soviets*, Madrid, Expósito, Emilio (trad. y ed.), título original: *La Commune de Cronstadt*, fechada en París, 1938, 1.ª ed. española, Barcelona, Ediciones Espartaco Internacional, 2006.

- MITROKHIN, VASILI (ed.): *KGB Lexicon: The Soviet Intelligence Officer's Handbook*, London, Frank Cass, 2002.
- MILECHIN, LEONID MIKHAILOVICH: *Russkaia armia mezhdu Trotskim I Stalinym*, Moskva, TSentpoligraf, 2002.
- MOA, PÍO: *Los orígenes de la Guerra Civil Española*, Madrid, Encuentro, 1999.
— *Los personajes de la República vistos por ellos mismos*, Madrid, Encuentro 2000.
- MORDENTI, RAUL: “*Quaderni del carcere*” di Antonio Gramsci, Torino, Einaudi, 1996.
- MORIN, EDGAR: “Andreu Nin: la resurrección de una muerte” en *Iniciativa Socialista*, núm. 23, 1992-1993. (www.inisoc.org/fundanin/morin.htm).
- MÚGICA VELÁZQUEZ, FRANCISCO JOSÉ: *Francisco J. Múgica, un romántico rebelde*, presentación, estudio introductorio y selección Barragán, Javier Moctezuma, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- MÜLLER, INGO: *Los juristas del horror. La “justicia” de Hitler: el pasado que Alemania no puede dejar atrás*, trad. de Figueredo, Carlos Armando, Bogotá, Álvaro Nora Librería Jurídica, 2009.
- NEAL, CHRISTOPHER: “Carleton Beals, disidente solitario” en *Letras Libres*, núm. 68, mayo 2007.
- NETTL, JOHN METER: *La vie et l'oeuvre de Rosa Luxemburg*, Paris, Maspero, 1972.
- NEWSINGER, JOHN y KOPP, GEORGES: “The Death of Bob Smillie” en *The Historical Journal*, vol. 41, núm. 2, junio 1998.
- NICOLAEVSKY, BORIS IVANOVICH: *Power and the Soviet Elite. The Letter of an Old Bolshevik and Other Essays*, New York, Hoover Institution on War and Peace, 1965.
— *Power and the Soviet Elite: “The Letter of an Old Bolshevik” and Other Essays*, Zagoria, Janet D. (ed.), Ann Arbor, Michigan, University of Michigan Press, 1975. Esta edición es reimpresión de la edición de 1965.
- NIVAT, GEORGES: “El fracaso de la utopía y la vuelta a la religión en la URSS” en *Letras Libres*, núm. 183, febrero 1992.
- NOLTE, ERNST : *La guerra civil europea 1917-1945. Nacionalsocialismo y bolchevismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994
— *Fascisme & totalitarisme*, Courtois, Stéphane (ed.), Paris, Robert Laffont, 2008.
- OCÁRIZ, FERNANDO: *El marxismo. Teoría y práctica de una revolución*, Madrid, Palabra, 1975.
- ONECA AGURRUZA, IÑAKI: “El acero que nunca se fundió. Una reseña sobre Stalin” en *Aposta, Revista de Ciencias Sociales*, núm 5, febrero 2004.
- ORLOV, ALEXANDER: *Secret History of Stalin's Crimes*, New York, Random House, 1953.
— *The March of Times: Reminiscences*, texto preparado por Gazur, Edward P., introducción y epílogo de Knightley, Phillip, London, St. Ermin's Press, 2004.

- ORWELL, GEORGE: “Homenaje a Cataluña”, trad. de Moya, Antonio Prometeo, en ORWELL, GEORGE: *Orwell en España; Homenaje a Cataluña y otros escritos sobre la Guerra Civil Española*, Barcelona, Tusquets, 2003.
- PADURA FUENTES, LEONARDO: “La última hora de Caridad Mercader” (nueva versión del escrito original difundido por IPS) en *Espacio Laical*, núm. 3, 2008. <http://www.espaciolaical.org/contens/15/9091.pdf>.
- PAGÈS I BLANCH, PELAI: *El movimiento trotskista en España (1930-1935). La izquierda comunista de España y las disidencias comunistas durante la Segunda República*, presentación de Giralt i Raventós, Emili, Barcelona, Península, 1977.
- PATENAUDE, BERTRAND M.: *Mastermind: The Last Years of Leon Trotsky*, New York, Harper Collins, 2009.
- *Stalin’s Nemesis: The Exile and Murder of Leon Trotsky*, London, Faber and Faber, 2009.
- PAZ, OCTAVIO: *El ogro filantrópico. Historia y política 1971-1978*, Barcelona, Seix Barral, 1979.
- *Sueño en libertad. Escritos políticos*, Grenier, Yvon (selección y prólogo), Barcelona, Seix Barral, 2001.
- PÉREZ I. GRANADOS, JOSÉ: “El pensamiento político de Andreu Nin: del republicanismo catalanista a la disidencia comunista (1911-1937)” en *Desafectos, publicació d’historia crítica*, núm. 2. (www.historiacritica.org/anteriors/anteriors2/estudis/estudis03.html).
- PETROV, VLADIMIR y PETROVA, EVDOKIA: *Empire of Fear*, New York, Praeger, 1956.
- PINO ITURRIETA, ELÍAS: “Las fuentes ocultas de Lenin” en *El Universal* (Caracas), 13 octubre 2007.
- PIPES, RICHARD (ed.): *The Unknown Lenin: From the Secret Archive*, Brandenburg, David (asist.), Fitzpatrick, Catherine A. (trad. básica de documentos rusos), New Haven, Yale University Press, 1996.
- *Historia del comunismo*, Barcelona, Mondadori, 2002.
- POLIAKOV, LEON : *Les totalitarismes du XXe siècle*, Paris, Fayard, 1987.
- PONIATOWSKA, ELENA: *Tinísima*, México, Ediciones Era, 1991.
- PORETSKY, ELISABETH K.: *Our Own People: A Memoir of “Ignace Reiss” and His Friends*, Ann Arbor, Michigan, University of Michigan Press, 1970.
- PRÉLOT, MARCEL y LESCUYER, GEORGES: *Histoire des idées politiques*, Paris, Dalloz, 1994.
- PREOBRASHENSKY, EVGUENI: *Anarquismo y comunismo*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2005, en (http://www.fundacionfedericoengels.org/images/stories/PDF/15_preobra_anar-comunismo_23.pdf).
- PRESTON, PAUL: *Franco*, Barcelona, Grijalbo, 1994.

- PRIETO, FERNANDO: *Manual de historia de las teorías políticas*, Madrid, Unión Editorial, 1996.
- RADOSH, RONALD, HABECK, MARY R. y SEVOSTIANOV, GRIGORY (eds.): *España traicionada. Stalin y la Guerra Civil*, Barcelona, Planeta, 2002.
- RADZINSKY, EDVARD: “Stalin’s Bloody Purge Begins”, McGraw-Hill, en http://www.aasd.k12.wi.us/vos/Textbook_Links/SS/7th/docs/165.pdf.
- RAPOPORT, VITALY y ALEXEEV, YURI: *High Treason: Essays on the History of the Red Army, 1918-1938*, Durham, North Carolina, Duke University Press, 1985.
- RAYFIELD, DONALD: *Stalin y los verdugos*, trad. de Diéguez Rodríguez, Amado y Martínez-Lage, Miguel, Bogotá, Taurus, 2003.
- REDONDO, GONZALO: *Historia de la Iglesia en España 1931-1939*, Madrid, Rialp, 1993, 2 tomos.
- *Las libertades y las democracias*, t. XIII, Historia universal, Pamplona, Eunsa, 1989.
- REED, JOHN: *Diez días que sacudieron al mundo*, Madrid, Akal, 1975.
- RENTON, DAVE: *Trotsky*, Madrid, Tutor, 2007.
- ROBERTS, CYNTHIA A.: “Planing for War: The Red Army and the Catastrophe of 1941”, en *Europe-Asia Studies*, vol. 47, núm. 8, diciembre 1995.
- ROGOVIN, VADIM ZAKHAROVICH: *1937: Stalin’s Year of Terror*, trad. de Choate, Frederick S., Oak Park, Michigan, Mehring Books, 1998.
- *Stalin Terror of 1937-1938: Political Genocide in the USSR*, trad. de Choate, Frederick S., Oak Park, Michigan, Mehring Books, 2009.
- ROMERO-SALINAS, GERARDO et ál.: “Breve estancia: León Trotsky en México” en *Enlace. Expresiones de la sociedad civil* (nueva época), año 3, núm. 2, octubre-diciembre 2005. (http://www.organizacionessociales.segob.gob.mx/UAOS-Rev2/leon_trosky.html).
- ROMERSTEIN, HERBERT y BREINDEL, ERIC: *The Venona Secrets. Exposing Soviet Espionage and America’s Traitors*, Washington D. C., Regnery, 2000.
- ROSENGARTEN, FRANK: “The Gramsci-Trotsky Question (1922-1932)” en *Social Text*, núm. 11, 1984-1985.
- ROSENTAL, M. M. e IUDIN, P. F. (dirs. editoriales): *Diccionario soviético de filosofía*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1965.
- SACCARELLI, EMANUELE: *Gramsci and Trotsky in the Shadow of Stalinism. The Political Theory and Practice of Opposition*, New York, Routledge, 2008.
- SALAS LARRAZÁBAL, JESÚS: *Intervención extranjera en la Guerra Civil de España*, Madrid, Editora Nacional, 1974.
- SAN MIGUEL, IGNACIO: “Historias de asesinos y artistas” en *Vistazo a la Prensa* (sección Firmas Invitadas), edición núm. 128, semana del 14 agosto 2004. (http://www.vistazoalaprensa.com/firmas_art.asp?Id=1687).

- SASSOON, DONALD : *Cien años de socialismo*, Barcelona, Edhasa, 2001.
- SAUNDERS, GEORGE (ed.): *Samizdat. Voices of the Soviet Opposition*, New York, Pathfinder Press, 1974.
- SCHMITT, CARL: *Le categorie del "politico"*, Bologna, Il Mulino, 1972.
- SCHWARTZ, FERNANDO: *La caída del Palacio de Invierno*, Barcelona, Planeta, 1996.
- SEATON, ALBERT y SEATON, JOAN: *The Soviet Army: 1918 to the Present*, New York, New American Library, 1986.
- SEDOV, LEON: "The Stalinist Amalgams were Foreseen" en SEDOV, LEON, *The red book on the moscow trials*, Marxists Internet Archive, The Trotsky Encyclopedia, 2005. (<http://www.marxists.org/history/etol/writers/sedov/works/red/ch02.htm>).
- SENIGA, GIULIO: *Togliatti e Stalin. Contributo alla biografia del segretario del PCI*, Milano, Sugar, 1961.
- SENNIKOV, B. V.: *Tambovskoe vosstanie 1918-1921 gg. i raskrest'ianivanie Rossii 1929-1933 gg. (La Rebelión de Tambov en 1918-1921 y la colectivización en Rusia en 1929-1933)*, Moskva, Posev, 2004.
- "Sentencia nº 54, de 29 de octubre de 1938, del proceso al POUM y a sus dirigentes", Fundación Andreu Nin, 2002, en <http://www.fundanin.org/procesos1.htm>.
- SERVICE, ROBERT: *Historia de Rusia en el siglo xx*, Barcelona, Crítica, 2000.
- *Stalin. Una biografía*, trad. de Cella, Susana Beatriz, Madrid, Siglo XXI, 2006.
- *Camaradas. Breve historia del comunismo*, Barcelona, Ediciones B, 2009.
- SHEITALINSKI, VITALI: *Denuncia contra Sócrates*, Madrid, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2006.
- *Esclavos de la Libertad. Los archivos literarios del KGB*, Madrid, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2006
- *Crimen sin castigo*, Madrid, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2007.
- SHUKMAN, HAROLD (ed.): *Stalin's Generals*, New York, Grove Press, 1993.
- SIDDIQI, ASIF AZAM: "The Rockets' Red Glare: Technology, Conflict and Terror in the Soviet Union" en *Technology and Culture*, vol. 44, núm. 3, julio 2003.
- SIGUÁN, MIGUEL: "Cataluña en la vida de Menéndez Pelayo" en PÉREZ EMBID, FLORENTINO et ál., *Estudios sobre Menéndez y Pelayo*, Madrid, Editora Nacional, 1956.
- SOLANO, WILEBALDO: *El POUM en la historia: Andreu Nin y la Revolución española*, Madrid, La Catarata, 1999.
- "Andreu Nin y León Trotsky" (transcripción revisada por el autor de su intervención en las jornadas «Trotsky hoy»), febrero de 1989, Fundación Andreu Nin, 2003, en www.fundanin.org/solano10.htm.
- SOLJÉNITSYNE, ALEXANDRE : *La roue rouge. Troisième nœud*, Coldefy-Faucard, Anne; Johannet, Geneviève y José; Sémon, Jean-Paul (trad. del ruso), t. I, Paris, Fayard, 1993.

- SPITZER, ALAN B.: "John Dewey, the «Trial» of Leon Trotsky and the Search for Historical Truth" en *History and Theory*, vol. 29, núm. 1, febrero 1990.
- SPRIANO, PAOLO: *Storia del Partito Comunista Italiano*, Torino, Einaudi, 1967-1975. 5 vols.
- STALIN, IOSIF: *Sochinieniia (Obras)*, t. XII.
- STALIN, JOSÉ, *Fundamentos del leninismo*, versión digital de Marxists Internet Archive, 2002, en www.marxists.org/espanol/stalin/1920s/fundam.
- SUÁREZ VERDEGUER, FEDERICO: *Manuel Azaña y la Guerra de 1936*, Madrid, Rialp, 2000.
- SUDOPLATOV, ANATOLI; SUDOPLATOV, PAVEL et ál.: *Special Tasks. The Memoirs of an Unwanted Witness. A Soviet Spymaster*, London, Little, Brown & Co., 1994.
- TAGLIAGAMBE, SILVANO: *Scienza, filosofia, política in Unione Sovietica 1924-1939*. Milano, Feltrinelli, 1978.
- "Matematica e cultura in Russia" en EMMER, MICHELE (ed.), *Matematica e cultura 2000*, Milano, Springer Verlag Italia, 2008.
- THATCHER, IAN D.: *Leon Trotsky and World War One: August 1914-February 1917*, New York, St. Martin's Press, 2000.
- *Trotsky*, London, Routledge, 2003.
- THURSTON, ROBERT W.: "Police and People in Moscow, 1906-1914" en *Russian Review*, vol. 39, núm. 3, julio 1980.
- *Life and Terror in Stalin's Russia, 1934-1941*, New Haven, Yale University Press, 1996.
- TROTSKI, LEÓN: "Tres documentos de León Trotski", en edición de BROUÉ, PIERRE, *La revolución española*, Fundación Andreu Nin. (www.fundanin.org/trotski.htm).
- "¿Qué nos enseña el «juicio a los saboteadores»?" firmado L. T. *The Militant*, 1º enero 1931; también aparecido en el *Biulleten Oppozitsi*, sin firma.
- *La révolution permanente*, Paris, Rieder, 1932.
- "Le cadavre de Harte" (25 de junio de 1940) en TROTSKY, LEON, *Oeuvres*, 1940, Marxists Internet Archive. (<http://www.marxists.org/francais/trotsky/oeuvres/1940/06/lt19400625b.htm>).
- *El nuevo curso y Problemas de la vida cotidiana*, Buenos Aires, Cuadernos de Pasado y Presente, 1971.
- *Historia de la revolución rusa*, Buenos Aires, Galerna, 1972.
- *¿A dónde va Rusia? ¿Hacia el capitalismo o hacia el socialismo?*, Madrid, Ediciones Oriente, 1928. Versión castellana: México, Juan Pablos Editor, 1973.
- *Lecciones de octubre. ¿Qué fue la revolución rusa?*, Buenos Aires, El Yunque, 1975.
- *La revolución española*, Broué, Pierre (ed.), vol. 2, Barcelona, Fontanella, 1977.

- “El materialismo dialéctico y la ciencia. La continuidad de la herencia cultural” (discurso pronunciado por Trótsky el 17 de septiembre de 1925, ante el Congreso de Mendeléiev, como presidente del Consejo Técnico y Científico de la Industria) en TROTSKY, LEÓN, *Literatura y revolución*, Buenos Aires, Crux, 1989.
- “El asesinato de Jakob Blumkin” (publicado en *Biulleten Opozitsi*, núm. 9, febrero-marzo de 1930, nota editorial; reproducido en *The Militant*, 22 de febrero de 1930) en *Escritos de León Trotsky, 1929-1940. Libro 1: 1929-1930*, Buenos Aires, Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, 2000. (<http://www.ceip.org.ar/escritos/Libro1/html/T01V236.htm>).
- “El suicidio de Tomsky” en *Escritos de León Trotsky, 1929-1940. Libro 4: 1934-1936*, Buenos Aires, Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, 2000.
- “La decapitación del Ejército Rojo” (fechado 17 de junio de 1937, publicado en *Biulleten Opozitsi*. 1937, julio-agosto; parcialmente publicado, traducción inglesa de Sauders, George, en *The Militant*. 4 de octubre de 1941), en Trotsky, León, *Escritos de León Trotsky, 1929-1940. Libro 5: 1936-1938*, Buenos Aires, Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, 2000. (<http://www.ceip.org.ar/escritos/Libro5/html/T08V265.htm>).
- *Resultados y perspectivas*, texto digitalizado por Madariaga, Juan Mari, Red Vasca Roja, 2000, en <http://www.marxists.org/espanol/trotsky/ryp/index.htm>.
- “Radek y la oposición” (publicado en *Biulleten Opozitsi*, núms. 1-2, julio 1929 y en *The Militant*, 1 de agosto de 1929) en *Escritos de León Trotsky, 1929-1940. Libro 1: 1929-1930*, Buenos Aires, Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, 2000. (<http://www.ceip.org.ar/escritos/Libro1/html/T01V127.htm>).
- “Sobre la privación de la ciudadanía soviética. Carta abierta al Presídium del Comité Ejecutivo Central de la URSS” (fechada 1 de marzo de 1932, *The Militant*, 2 y 9 abril 1932), Buenos Aires, Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, 2000. (<http://www.marxists.org/espanol/trotsky/ceip/escritos/libro3/T03V115.htm>).
- “Sobre la psicología de la capitulación” (originalmente publicado en *Biulleten Opozitsi*, núms. 3-4, septiembre 1929) en *Escritos de León Trotsky, 1929-1940. Libro 1: 1929-1930*, Buenos Aires, Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones “León Trotsky”, 2000. (<http://www.ceip.org.ar/escritos/Libro1/html/T01V208.htm>).
- *La revolución permanente*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2001.
- *La revolución traicionada*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2001.
- “Introducción” en TROTSKY, LEÓN, *La revolución traicionada*, edición digital de PRT-Izquierda Revolucionaria, 2001, Marxists Internet Archive, 2002. (<http://www.marxists.org/espanol/trotsky/1936/rt/intro.htm>).
- *1905 y Resultados y perspectivas*, Madrid, Fundación Federico Engels, 2005.

- *Mi vida. Memorias de un revolucionario permanente*, Barcelona, Debate, 2006.
- *Historia de la revolución rusa*, trad. de Nin, Andreu, Madrid, Veintisiete Letras, 2007.
- “Trotsky Leon” en *Encyclopaedia Britannica (Macropaedia)*, 15.^a ed., vol. 18, Chicago, 1993.
- TROYAT, HENRI: *Iván el Terrible. Zar y gran príncipe de todas las Rusias*, Barcelona, Ediciones B, 2003.
- TUCKER, ROBERT C. y COHEN, STEPHEN FRAND (eds.): *Great Purge Trial*, New York, Grosset & Dunlap, 1965.
- ULAM, ADAM BRUNO: *Stalin. El hombre y su época*, Barcelona, Noguer, 1975.
- *Kirov Affair*, San Diego, Harcourt Brace Jovanovich, 1988.
- *The Bolsheviks: The Intellectual and Political History of the Triumph of Communism in Russia. With a New Preface*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1998.
- *Stalin. The Man and His Era*, London, IB Tauris, 2007.
- VAN DER ZWEERDE, EVERT: *Soviet Historiography of Philosophy. Istoriko-Filosofska-ja Nauka*, Boston, Kluwer Academic Publishers, 1997.
- VAN HEIJENOORT, JEAN: *De Prinkipo à Coyoacan. Sept ans auprès de Trotsky*, Paris, M. Naudeau, 2001.
- *With Trotsky in exile. From Prinkipo to Coyoacan*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1978.
- *Con Trotsky. Desde Prinkipo a Coyoacán. Testimonio de siete años de exilio*, trad. de Mercado, Tununa, México, Nueva Imagen, 1979.
- “Van Heijenoort, Jean (1912-1986)” en Shook, John R. (ed.), *The Dictionary of Modern American Philosophers*, vol. 4, Bristol, Thoemmes Press, 2005.
- VERA, JUAN MANUEL: “Comunismo, totalitarismo y terror” en *Iniciativa Socialista*, núm. 49, verano 1998. (<http://www.inisoc.org/linegro.htm>).
- VIDAL, CÉSAR: *La estrategia de la conspiración*, Barcelona, Ediciones B, 2000.
- VOEGELIN, ERIC: *La nueva ciencia de la política*, Madrid, Rialp, 1968.
- *From Enlightenment to Revolution*, Durham, North Carolina, Duke University Press, 1975.
- VOLFSON, MIRÓN BORÍSOVICH y GAK, GRIGORI MOISÉIEVICH: *Ocherki istoricheskogo materializma (Compendio de materialismo histórico)*, Moscú, 1931.
- VOLKOGONOV, DMITRI ANTONOVICH: *Le vrai Lénine*, Paris, Robert Laffont, 1994.
- *Autopsy for an Empire. The Seven Leaders Who Built the Soviet Regime*, Shukman, Harold (trad. y ed.), New York, Free Press, 1998.
- WAGNER, JOSEPH: “Introduction” a Nicolas, L. (pseud. de Nicolas Lazarevitch) “Hi-Jacking the Revolution”, *One Big Union Monthly*, noviembre 1937, en http://raforum.info/article.php3?id_article=3773.

- WALTER, GERARD: *Lenin*, Biblioteca digital (Partido Comunista Obrero Español) en <http://www.pcoe.net/Libros%20digitales%20autores/Obras%20LENIN%20BIOGRAFIA.pdf> y <http://www.pcoe.net/Libros%20digitales%20autores/lenin.html>.
- WEISSMAN, SUSAN: *Victor Serge: The Course is Set on Hope*, London, Verso, 2001.
- WERTH, NICOLAS: *Les Procès de Moscou 1936-1938*, Bruxelles, Complexe, 1987.
- WETTER, GUSTAV ANDREAS: *El materialismo dialéctico. Su historia y su sistema en la Unión Soviética*, trad. de Terrón, Eloy, Madrid, Taurus, 1963.
- WILLIAMS, HAROLD: “Bolsheviki Murder Two ex-Ministers as They Lie Sleeping in Hospital Beds” en *New York Times*, 23 de enero de 1918. (<http://query.nytimes.com/gstabstract.html?res=9900E2D6133FE433A25751C2A9679C946996D6CF>).
- YAKHOT, I. (Yehoshua): “The «Leninist Stage» in Soviet Philosophy” en *Studies in East European Thought*, vol. 20, núm. 3, octubre 1979.
- *Suppression of Philosophy in the USSR (1920s-1930s)*, New York, Chalidze, 1981.
- YÁKOVLEV, ALEKSANDR NIKOLÁIEVICH: “Lo que queremos hacer con la Unión Soviética” en *Cuenta y Razón*, núm. 56, 1991. (http://www.cuentayrazon.org/revista/doc/056/Num056_040.doc).
- ZAPATA, RENE : *Luttes philosophiques en U.R.S.S., 1922-1931*, Paris, Presses Universitaires de France (PUF), 1981.
- ZAPATERO, VIRGILIO: “El «Edicto de Nantes» de Fernando de los Ríos” (conferencia inaugural de la Cátedra Fernando de los Ríos, Granada, viernes 29 de enero de 1999) en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* (segunda época), núm. 37-38, mayo 2000.
- ZAVALA, JOSÉ MARÍA: *En busca de Andreu Nin*, Barcelona, Plaza y Janés, 2005.
- «17 may 06», Blog zefe3480, en <http://zefe3480.blogspot.com/2009/01/17-may.html>.

ÍNDICE DE NOMBRES

— A —

Abakúmov, Víktor Semiónovich: 357.
Abramovich Abramovich, Rafael: 313, 314, 315.
Adroher Pascual, Enrique: 330.
Ageloff, Hilda: 349.
Ageloff, Ruth: 349.
Ageloff, Silvia: 349, 350, 351, 355, 356.
Aguilar, Pedro Pablo: 17.
Akselrod, Luibov (Emter) Isaákovna: 175.
Akselrod, Pável Borísovich: 53, 54.
Akselrod, Yulia: 139.
Alba, Víctor: 334.
Alcalá-Zamora, Niceto: 297, 298, 302, 303.
Alemán Valdés, Miguel: 336, 337.
Alexandrov, Victor: 268, 269.
Alexeev, Yuri: 283.
Alfaro Siqueiros, David: 343, 344, 345, 346, 347, 348, 350, 358.
Alfaya, Javier: 10.
Alfonso XIII: 292, 296, 301.
Alksnis, Yákov Ivánovich: 284.
Alliluyev, Vladímir: 224.
Alliluyeva, Nadezhda: 71, 223.
Amendola, Giorgio: 201.
Anderson, Perry: 204, 208.
Andrade Rodríguez, Juan: 322, 323, 324, 330.
Angiolillo Lombardi, Michele: 290, 292.
Anguiano, Daniel: 112.
Antónov, Aleksandr Stepánovich: 278, 279, 281.
Antónov-Ovseienko, Vladímir Aleksándrovich: 90, 134, 278, 279, 281, 326, 370.
Applebaum, Anne: 13, 23, 103, 108, 110.
Araquistáin Quevedo, Luis: 298, 303.
Arayo Aguar, Laura: 345.
Arce, Juan Carlos: 329.
Arenal, Leopoldo: 347.
Arenal, Luis: 347.
Arendt, Hannah: 153, 161, 167, 238.
Arkannikov, B. A.: 118.
Armand, Innessa: 54.
Arquer Saltó, Jorge: 330.
Ascher, Abraham: 52, 53, 79, 227.
Asensio, Antonio: 307.
Athos, Lisa: 206.
Avenarius, Richard: 250.
Ávila Camacho, Manuel: 336, 337.
Avrich, Paul: 95, 116, 118.
Azaña, Manuel: 297, 299, 300, 302, 303.
Aznar, Juan Bautista: 297.

— B —

Bábel, Isaak Emmanúfovich: 357.
Bach, Paula: 332.
Bakaiev, Iván Petróvich: 243.
Bakhurst, David: 177, 184.
Bakunin, Mijaíl: 35, 36, 42, 43, 61, 62, 140, 185, 193, 194, 215.
Balmes, Jaime: 294.
Baratta, Giorgio: 205.
Barbeito, José: 6.
Barcelona, Pietro: 38.
Barragán, Javier Moctezuma: 337.
Barrios, Gonzalo: 4.
Bartosek, Karel: 13.
Básov, Stefan: 94.
Bates, Thomas R.: 211.
Batista, Fulgencio: 6.
Baz, Gustavo: 352.
Beals, Carleton: 340.
Bebel, August: 55, 56, 68, 79.
Béjterev, Piotr: 236.
Béjterev, Vladímir M.: 236.
Bell, J. Bowyer: 347, 349, 350.
Belloc, Hilaire: 364, 365, 366, 367, 368.
Beloboródov, Aleksandr Gueórguievich: 134.
Belov, Iván Panfílovich: 284.
v. Below, Fritz: 88.
Beneš, Eduard: 268.
Benoist, Charles: 290.
Berdiaev, Nicolás (Nicolái Aleksándrovich): 179.
Berenguer, Dámaso: 297.
Bería, Lavrenti: 125, 238, 240, 242, 355, 357.
Berkman, Aleksander: 115, 116, 120, 122.
Berlinguer, Enrico: 215.
Bernal Tavares, Luis: 336, 337, 338.
Bernaldo de Quirós Arias, Luis David: 325, 327.
Bernstein, Eduard: 56, 57, 59, 68.
Berzin, Ian Pávlovich: 329.
Besançon, Alain: 39, 42, 43.
Besteiro Fernández, Julián: 297, 309.
Betances, Ramón Emeterio: 292.
Betancourt, Rómulo: 16.
Betskoy, Iván Ivánovich: 82.
Bilinsky, Yaroslav: 164.
v. Bismarck, Otto: 366.
Bizcarrondo, Marta: 306.
Blackstock, Paul W.: 276.
Blanqui, Louis Auguste: 68.
Bliújjer, Vasili Konstantínovich: 283.

- Bliumkin (Blumkin), Yákov Grigórievich: 103, 331, 332.
 Bloch, Richard: 329.
 Blum, León: 306.
 Boal, Evelio: 320.
 Bobbio, Norberto: 209.
 Bochenski, Jozef Maria: 174, 175, 176, 177.
 v. Bock, Fedor: 3.
 Boersner, Demetrio: 57.
 Bogdánov, Aleksandr Aleksándrovich (Aliaksandr Malinouski): 79, 250.
 Boguslávsky, M. S.: 134.
 Bóky, Gleb Ivánovich: 104.
 Bolívar, Simón: 345.
 Bolloten, Burnett: 296, 303, 304, 305, 306, 308, 309, 310, 347.
 Bompiani, Valentino: 312.
 Bonet, Pedro: 324, 330.
 Bonet, Pilar: 280.
 Bonilla San Martín, Adolfo: 295.
 Bordiga, Amadeo: 113, 114, 200, 201, 202, 204, 211, 212, 214, 215, 216.
 Boríssov, Mijaíl D.: 223, 224, 225, 233.
 Bosh, E. B.: 134.
 Boulouque, Sylvain: 13.
 Bourrinet, Philippe: 215.
 Brackman, Roman: 227.
 Brandenburg, David: 108.
 Bravo, Gian Mario: 180.
 Breindel, Eric: 347, 349, 355.
 Brenner, Anna (Annita): 333, 334.
 Breton, André: 343.
 Brézhnev, Leonid Ilich: 4, 24, 175, 355.
 Brittain, James J.: 210.
 Brockway, Fenner: 312, 316, 327.
 Bronch-Buévich, Vladímir: 96.
 Bronstein, Anna: 137.
 Bronstein, David Leóntievich: 137.
 Broué, Pierre: 128, 131, 134, 135, 163, 235, 317, 324, 332, 371.
 Browder, Earl: 349.
 Broz Tito, Josip: 345.
 Brusílov, Alekséi Alekséievich: 89, 143.
 Brzezinski, Zbigniew K.: 265.
 Búbnov, Andréi Serguéievich: 134.
 Buchanan, Tom: 312, 313.
 Budenz, Louis Francis: 346, 348, 349.
 Budióunny, Semión: 274, 275, 281, 284.
 Bujarin, Nikolái Ivánovich: 47, 73, 99, 104, 129, 133, 136, 141, 145, 153, 154, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 169, 175, 179, 206, 211, 223, 235, 244, 246, 247, 248, 250, 252, 25, 256, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 341, 360, 362, 369.
 Bulánov, Pável Petróvich: 227, 229.
 Bullock, Alan: 376, 377.
 Burelli Rivas, Régulo: 4, 5.
 Burgio, Alberto: 205.
 Burillo Stolle, Ricardo: 316, 327.
 Burkser: 118.
 Burns, James MacGregor: 362.
 Bush Sr., George: 38.
 Bútov, Gueorgui Vasfíievich: 321, 341, 342.
 Byk, I. M.: 134.
- C —
- Cabada, Juan de la: 358.
 Caballero, Manuel: 169.
 Cabanellas Ferrer, Miguel: 304.
 Cabo, Francesc de: 315.
 Cacucci, Pino: 335.
 Caldera, Rafael: 17.
 Calvani, Aristides: 17.
 Calvo Sotelo, José: 302, 304.
 Cammett, John McKay: 211.
 Canache Mata, Carlos: 4.
 Canalejas y Méndez, José: 295.
 Canaris, Wilhelm Franz: 268.
 Canela, Josep: 320.
 Cánovas del Castillo, Antonio: 289, 290, 291, 292, 294, 295.
 Cánovas, Emilio: 293.
 Capucci, Flavio: 199, 209, 213.
 Caralt, Luis de: 347.
 Cárdenas, Lázaro: 164, 334, 335, 336, 337, 348, 352, 353.
 Cardozo, Hilarión: 6, 17.
 Carr, Edward Hallet: 140, 149, 150, 155, 156, 158, 159, 360.
 Carrillo, Santiago: 303, 322.
 Casanellas Lluch, Ramón: 296.
 Casares Quiroga, Santiago: 303, 305.
 Castillo, José: 302, 304.
 Castro, Fidel: 6, 355.
 Castro Leiva, Luis: 231.
 Catalina II de Rusia (la Grande): 1, 82.
 César (Cayo Julio César): 366.
 Codovilla, Vittorio: 344, 345.
 Coggiola, Osvaldo: 333, 340, 345, 346, 347, 351, 353, 354.
 Cohen, Stephen Frand: 261.
 Coldefy-Faucard, Anne: 80.
 Cole, George Douglas Howard: 164.
 Comellas, José Luis: 290, 291, 292.
 Cicerón, Marco Tulio: 22.
 Companys, Lluís: 314.
 Conquest, Robert: 12, 13, 110, 148, 223, 227, 228, 229, 230, 247, 248, 253, 265, 277, 282, 322, 325, 327, 328, 344, 346, 347, 348, 371.
 Constaín Croce, Juan Esteban: 25.
 Constantine, Mildred: 335.
 Costa, Joaquín: 294.
 Costa Amic, Bartomeu: 334.
 Costello, John: 268.
 Cottier, Georges: 218.
 Courbaud, Edmond: 22.
 Courtois, Stéphane: 13, 27, 29, 34, 39, 40, 90, 108, 233, 236, 277, 281, 325, 326, 330, 376.
 Coverdale, John F.: 307.

Croce, Benedetto: 217, 218.
Cusumano, Giuseppe: 207.

— CH —

Challaye, Felicien: 316.
Chang, Jung: 344.
Chayánov, Aleksandr Vasilievich: 163.
Chernov, Víktor Mijáilovich: 83, 84, 98.
Chevalier, Jean-Jacques: 61.
Chicherin, Gueorgui Vasilievich: 99.
Chjeidze, Nicolái: 157.
Choate, Frederick S.: 235.
Christopher, Andrew: 24, 345.
Churchill, Winston: 19.

— D —

Dan, Fiódor Ilich: 314.
Danishévsky, Karl Yuly Jristiánovich: 134.
Danton, Georges-Jacques: 19, 96, 382.
Dato Iradier, Eduardo: 296, 320.
De Gasperi, Alcide: 200.
De Gaulle, Charles: 276, 281.
De los Ríos, Francisco: 298.
De los Ríos Urruti, Fernando: 298, 299.
Del Noce, Augusto: 209, 218.
Del Río Hernández, Caridad: 354.
Deborin, Abram Moiséievich: 175, 176, 177.
Deng, Xiaoping: 38.
Denikin, Antón Ivánovich: 102, 106, 221, 275, 276, 285.
Deutscher, Isaac: 11, 12, 13, 19, 77, 78, 133, 137, 343, 345, 353, 368.
Dewey, John: 339, 340.
Díaz, José: 326, 327.
Díaz Castro, Tania: 354
Diego de la Rosa, Fernando de: 140.
Diéguez, Rodríguez, Amado: 13.
Domontóvich, Mijaíl: 333.
Dos Pasos, John: 329.
Dostoiévsky, Fiódor Mijáilovich: 36.
Draule, Milda: 232.
Drobnis, Yákov Naúmovich: 134, 256.
Duddington, Natalie: 184.
Dúdnik, F.: 134.
Dudouyt, Jacques: 355.
Durany, Carlota: 315.
Durgan, Andy: 311.
Duverger, Maurice: 18.
Dybenko, Pável Yefímovich: 284.
Dzhugashvili, Vissarión: 70.
Dzhugashvili, Yasha (Yákov): 71.
Dzierzhínsky, Feliks Edmúndovich: 47, 109, 116, 130, 153, 171, 226.

— E —

Edwards, Bob: 311.
Eichenbaum, Vsévolod Mijáilovich (Volin): 115.
Eidemán, Róbert Petróvich: 283.

Eitingon, Leonid Aleksándrovich (Naúm Isaákovich): 344, 345, 346, 347, 348, 350, 355, 356, 357.
Eitingon, Sofia: 357.
Elorza, Antonio: 306.
Eltsin (Yeltsin), B.: 134.
Emmer, Michele: 176.
Engels, Friedrich: 57, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 174, 179, 189, 213, 263, 264, 376.
Enko, K. i T.: 137.
Erickson, John: 283.
Escoi, José: 329.
Escuder Povés, José: 330.

— F —

Fabbri, Luigi: 115.
Fadeiev, Aleksandr: 23.
Farbman, Rafail B.: 134.
Feferman, Anita Burdman: 353.
Feldman, Boris: 282, 283.
Felipe II: 91.
Fernández Arias, Alberto: 336, 338.
Fernández Silvestre, Manuel: 296.
Fernández Vilchis, Octavio: 335, 336.
Fernández-García, Antonio: 225.
Ferrara, Orestes: 292.
Ferrer Guardia, Francesc: 294.
Ferri, Llibert: 328.
Feuerbach, Ludwig: 374.
Figes, Orlando: 13, 36, 51, 72, 75, 80, 81, 85, 91, 93, 94, 99, 111, 110, 137, 143, 144, 149.
Fincher, Lindsay: 282.
Finerty, John: 339.
Fisher, Harold Henry: 54.
Fitzpatrick, Catherine A.: 108.
Fitzpatrick, Sheila: 13, 371.
Florinsky, Michael: 76, 80.
Fontaine, Pascal: 13.
Formin, Fiódor: 229.
Fort, Luis Nicolau: 296.
Fortichiari, Bruno: 200.
Fótieva, Lida Aleksándrovna: 131.
Franco Bahamonde, Francisco: 299, 303, 304, 308, 309, 328, 329.
Franco, Nicolás: 304.
Frank, Hans: 377.
Frankel, Jan: 339.
Franqui, Carlos: 6.
Frosini, Fabio: 205.
Frunze, Mijaíl Vasilievich: 155, 273, 286.
Furet, François: 67, 68, 69, 70, 111, 372, 373, 381, 382.

— G —

Gaikis, León Yákovlievich: 309.
Gak, Grigori Moiséievich: 178, 179, 180.
Galavotti, Enrico: 129, 130, 131.
Gall, Olivia: 335, 336, 343.
Gamárnik, Yan Borisovich (Pudikóvich, Yákel Borísovich): 266, 267, 274.

Gankin, Olga Hess: 54.
 Gapón, Gueorgui Apolónovich: 76.
 García Higuera, Gabriel: 354.
 Garmabella, José Ramón: 352, 354, 380.
 Gazur, Edward P.: 268.
 Geladze, Ketevan (Keke): 70.
 Genovès, María Dolores: 328.
 Gentile, Giovanni: 199, 217, 218.
 Geró, Ernó (Rodríguez Sanz, Pedro): 318, 326, 329, 330, 340.
 Gerratana, Valentino: 180, 205, 207.
 Getty, John Archibald: 13, 235, 239, 242.
 Getzler, Israel: 120.
 Gil Robles y Quiñones, José María: 297, 302, 304.
 Gilbert, Helen: 137.
 Giner de los Ríos, Francisco: 298.
 Ginzberg, Samuil Guérshevich (Krivítsky, Válder Gérmanovich): 325.
 Giral Pereira, José: 305.
 Giusti, Wolf: 181.
 Glazman, Mijaíl Salomónovich: 341.
 Glébov, Vladfimir: 251.
 Glébova, Tatiana: 251.
 Glébov-Avflov, Nikolái: 96.
 Glushkó, Valentín Petróvich: 287.
 Glusker, Susannah: 334.
 Gobetti, Piero: 200.
 Goded Llopis, Manuel: 303.
 Goehrke, Carsten: 81, 86.
 Goering, Hermann: 238.
 Goicoechea, Antonio: 304.
 Goldman, Emma: 115.
 Goleníshchev-Kutúzov, Mijaíl: 3.
 Golos, Jacob (Yakob Rasin, Raisen o Golosenko): 349.
 Goltsman, A. Z.: 134.
 Gómez, Máximo: 292.
 Gómez Emperador, Mariano: 325.
 González Álvarez, Manuel: 307.
 González González, Valentín (el Campesino): 327, 328.
 Gorbachov, Mijaíl: 2, 6, 7, 24, 38, 109, 169, 244.
 Gorki, Máximo (Alekséi Maksímovich Péshkov): 79, 97.
 Gorkin, Julián (Gómez García, Julián): 113, 313, 314, 315, 324, 326, 327, 328, 329, 330, 346, 347, 354.
 Goryachev, Yevgueni Ivánovich: 284.
 Gramsci, Antonio: 113, 114, 124, 159, 160, 180, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 264.
 Gramsci, Carlo: 197.
 Gramsci, Delio: 201.
 Gramsci, Emma: 197.
 Gramsci, Francesco: 197.
 Gramsci, Gennaro: 197, 198.
 Gramsci, Giuliano: 201.
 Gramsci, Grazietta: 197.
 Gramsci, Marco: 197.
 Gramsci, Teresina: 197.

Graziosi, Andrea: 164.
 Grieco, Ruggiero: 200.
 Griguliévich, Iósif (Castro, Teodoro B.): 15, 330, 344, 345, 347.
 Gruzenberg, Mijaíl Márkovich: 113.
 Guchkov, Aleksandr Ivánovich: 83.
 Guderian, Heinz Wilhelm: 3, 281.
 Guelfand, Izráil Lazárevich (Helphand, Aleksandr; Parvus, Aleksandr): 78, 169.
 Guérin, Daniel: 323.
 Guessen (Hessen), Boris Mijáilovich: 176.
 Guillermo II: 81.
 Gurian, Waldemar: 39, 231.
 Gúsev, Serguéi Ivánovich: 273.

— H —

Haakon VII: 333.
 Habeck, Mary R.: 306, 308.
 Habermas, Jürgen: 30, 209.
 Halliday, Jon: 344.
 Hansen, Joseph: 352.
 Hay, Eduardo: 336.
 Haya de la Torre, Víctor Raúl: 17.
 Hedilla Larrey, Manuel: 308, 309.
 Hegel, Georg Wilhelm Friedrich: 38, 63, 179, 199, 208, 218, 374.
 Heidegger, Martin: 23, 34.
 Heine, Heinrich: 374.
 Hernández, Jesús: 325, 326.
 Hernández García, José Ángel: 25.
 Hernández Grisanti, Arturo: 4.
 Herrera Campíns, Luis: 17.
 Herzen (Guertsen), Aleksandr Ivánovich: 44.
 Heydrich, Reinhard: 268, 269.
 Hilferding, Rudolf: 69.
 v. Hindenburg, Paul: 41, 88, 89.
 Hitler, Adolf: 3, 8, 23, 29, 31, 40, 111, 173, 206, 228, 254, 270, 271, 282, 301, 307, 310, 317, 323, 329, 332, 333, 340, 343, 344, 358, 373, 375, 376, 377, 382.
 Hoepner, Erich: 3.
 Holzer, Jerzy: 114.
 Hooks, Margaret: 335, 345.
 Horkheimer, Max: 24.
 Horowitz, Irving Louis: 347.
 Howson, Gerald: 307, 308.
 Huerta, Daniel: 224, 226.

— I —

Iákushev-Babkin: Lavrenti Trofímovich: 211.
 Ibarruri, Dolores: 304, 327.
 Iglesias, Pablo: 112.
 Iliénkov, Évald Vasfíievich: 177, 184.
 Ioffe, Adolph: 251.
 Iovchuk, Miguel Trifonovich: 175, 176.
 Irujo, Manuel de: 315.
 Iudin, Pável Fiódorovich: 176, 250.

Iván el Terrible (Iván IV Vasílievich): 31, 47, 361.
Ivánov, Iván: 36.
Ivánovna Zasúlich, Vera: 53.

— J —

Jansen, Marc: 242.
Johannet, Geneviève: 80.
Johnson, Paul: 24, 38, 225.
Jolzunov, Víktor Stepánovich: 307.
Jorechko (Jarechko), I.: 134.
Johannet, José: 80.
Jrustaliov-Nosar, Piotr Alekséievich: 79.
Jügiches, Leo: 67.

— K —

Kaganóvich, Lázar: 2, 10, 125, 223, 224, 228, 243, 248, 286, 287, 333.
Kahlo, Frida: 335, 338, 339, 342, 343.
Kahlo, Guillermo: 343.
Kalinin, Mijaíl Ivánovich: 118, 125, 145, 355.
Kámenev, Lev Borísovich (Rosenfeld, Lev Borísovich: 47, 49, 71, 73, 112, 126, 129, 130, 136, 145, 149, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 201, 203, 204, 205, 211, 214, 219, 220, 222, 226, 235, 237, 243, 244, 245, 246, 247, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 264, 319, 357.
Kámeneva, Olga: 250, 251.
Kamenka, Eugene: 177.
Kanegisser (Kannegisser o Kannegieser), Leonid Akímovich: 104, 106.
Kaplán, Fanni Yefímovna (Kaplán, Fanny[a] o Dora; Rotíblat Feina Jáimovna): 105, 106, 381.
Kareiev (Kareév), Nicolái Ivánovich: 176.
Kashirin, Nicolái Dmitrievich: 284.
Kassior (Kosior), V. V.: 134.
Kassow, Samuel D.: 129.
Katamidze, Slava: 14, 104, 116, 162, 230, 267, 356.
Kauffer, Rémi: 13.
Kautsky, Karl Johann: 54, 56, 57, 58, 59, 61, 68, 79, 262.
Kebir, Sabine: 208.
Kérensky, Aleksandr Fiódorovich: 49, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 95, 102, 111, 125, 141, 142, 143, 192, 193, 241, 245, 251, 313, 369, 365.
Khlevniuk, Oleg Vitalevich: 260.
King, Francis: 94.
Kipp, Jacob W.: 265.
Kirilina, Alla Viktorovna: 229.
Kírov, Serguéi Mirónovich: 14, 40, 107, 163, 207, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 232, 233, 237, 240, 241, 243, 244, 246, 248, 249, 253, 332.
Kleimiónov (Kleiménov), Iván Teréntievich: 287, 288.
Klement, Rudolph: 342.
v. Kluge, Hans Günther: 3.
Knight, Amy: 223, 224.
Knightley, Phillip: 268.

Knudsen, Hjordis: 317.
Knudsen, Konrad: 260.
Kogánovich, P. K.: 134.
Kohan, Néstor: 179.
Kokoshkin, Fiódor Fiódorovich: 94, 95.
Kolchak, Aleksandr Vasílievich: 276.
Kollontái, Aleksandra Mijáilovna: 121, 333.
Kollontái, Vladímír: 333.
Kolonítskii, Boris: 85.
Kondrátiev, Nikolái Dmítrievich: 163.
Konstantinov, Fedor Vasílievich: 181.
Kool, Fritz: 115.
Kopéts, Iván Ivánovich: 307.
Kopp, Georges: 312, 313.
Kork, Árgust Ivánovich: 283.
Kornílov, Lavr Gueórguievich: 85, 86, 87, 88, 141, 142, 192, 193, 365.
Koroliov, Serguéi Pávlovich: 287, 288.
Kosior, Stanislav Vikéntievich: 243, 248.
Kóstikov, Andréi Grigórovich: 288.
Kóstrikova, Elisabeta: 220.
Kostromítionov: 118.
Kotov, P.: 307.
Kovalenko, P. A.: 134.
Kowalsky, Daniel: 329.
Kozlóvsky, Aleksandr Nikoláievich: 118.
Krásikov, Piotr: 96.
Krestínsky, Nicolái Nikoláievich: 112, 145.
Kreys, O.: 94.
Krilenko, Nicolái Vasílievich: 162.
Krivítsky, Váler Gérmanovich (Ginzberg, Samuil Guérshévich): 325.
Krupskaia (Krupskaya), Nadiezhda Konstantínovna: 129, 131, 154, 159, 246, 252.
Krushev, Nikita Serguéievich: 2, 4, 5, 6, 9, 10, 11, 48, 109, 177, 215, 225, 226, 228, 229, 230, 232, 239, 240, 243, 248, 272, 275, 280, 355.
Krzhizhanóvsky, Gleb Maksimiliánovich: 162.
Kúibyshev, Valerián: 248.
Kun, Béla: 156.
Kuusinen, Otto: 156.

— L —

La Follete, Suzanne Clara: 340.
Laborde, Hernán: 345.
Labriola, Antonio: 180.
Lalor, Brian J.: 225.
Landau, (Lipschutz) Julia (Katia): 315, 316, 317.
Landau, Kurt: 311, 315, 317.
Langemak, Gueorgui Erjovich: 287.
Laqueur, Walter: 13, 71, 137.
Largo Caballero, Francisco: 297, 298, 300, 302, 303, 305, 309, 314, 322, 326.
Laso Prieto, José María: 264.
Látyshev, Anatoli Georgievich: 170.
Lazarevitch, Nicolás: 314.
Lazitch, Branko: 239.
Ledebour, Georg: 54.

- Lehning, Arthur: 119.
 Lenin, Vladímir Ilich: 1, 4, 7, 9, 12, 14, 17, 23, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 44, 46, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 81, 82, 83, 84, 86, 87, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 117, 118, 119, 120, 123, 124, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 136, 137, 138, 140, 141, 142, 143, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 159, 167, 169, 170, 171, 172, 174, 175, 176, 179, 185, 186, 188, 189, 193, 194, 201, 202, 203, 205, 210, 211, 213, 214, 219, 220, 230, 231, 232, 236, 239, 242, 243, 244, 245, 246, 249, 250, 251, 252, 255, 258, 260, 261, 262, 263, 270, 273, 288, 314, 319, 321, 326, 333, 351, 355, 359, 360, 362, 363, 365, 366, 368, 369, 370, 371, 378, 379, 380.
 Lenoë, Matthew: 229.
 Leñero, Rubén: 352.
 Leonard, Raymond W.: 221.
 Leonetti, Alfonso: 216.
 Leplévsky, Izráil: 282.
 Lerroux, Alejandro: 297, 302.
 Lescuyer, Georges: 168.
 Levi, Paul: 70, 138.
 Levine, Isaac Don: 344.
 Levitin, M. F.: 134.
 Lie, Trygve Halvdan: 333.
 Liebknecht, Karl: 56, 58, 67, 69.
 Liebknecht, Wilhelm: 55, 56.
 Linares, Juan Francisco: 22, 24, 25, 27, 28, 29, 38, 39, 40, 42, 44, 45, 49, 50.
 Liz Vázquez, Antonio: 322.
 Lobánov, V. M. (A.) I.: 134.
 Lokátskov, Filipp Ivánovich: 134.
 Lombardo Toledano, Vicente: 336, 337, 346.
 Longo, Luigi: 330.
 López, Arturo: 356.
 López, Laura: 356.
 Loria, Archille: 180.
 Lourie, Richard: 369.
 Löwy, Adolf Georg: 261.
 Lübeck, Gustav: 67.
 Ludendorff, Erich: 89.
 Lukomsky: 162.
 Lunachársky, Anatoli Vasflievch: 78, 79.
 Luxemburgo, Rosa: 31, 48, 53, 56, 58, 66, 67, 68, 69, 70, 79, 95, 123, 186, 189, 210, 214, 262, 379.
 Luzhkov, Yuri: 3.
 Lvov, Gueorgui Yevgénevich: 46, 49, 81, 82, 83, 84, 85, 95, 102, 141, 193, 365, 367.
 Lyandres, Semion: 105.
 Machado, Gerardo: 335, 340.
 Majnó (Makhnó), Néstor Ivánovich: 227.
 Maksímovsky, V. N.: 134.
 Malenkov, Gueorgui Maksimiliánovich: 10.
 Malraux, André: 307.
 Mandel, Ernest: 171, 173.
 Mannheim, Karl: 21.
 Mao, Zedong: 27.
 Maquiavelo: 20, 207, 217.
 Marchlewski, Julian: 67.
 Marcias, Giuseppina: 197.
 Margolin, Jean-Louis: 13.
 Mariás, Julián: 21.
 Marichal, Juan: 299.
 Marie, Jean-Jacques: 13, 70, 71, 76, 137, 237, 238, 277, 308, 357.
 Marín, Jesús: 352.
 Maritain, Jacques: 20.
 Márquez, Pompeyo: 4.
 Martín, Américo: 16.
 Martínez Bande, José Manuel: 307.
 Martínez Barrio, Diego: 300.
 Martínez-Lage, Miguel: 13.
 Márto, Yulius (Zederbaum, Yuli Ósipovich): 52, 54, 60, 78, 91, 92, 140, 156, 159.
 von der Marwitz, Georg: 89.
 Marx, Karl: 19, 20, 32, 36, 38, 42, 45, 51, 55, 57, 58, 61, 62, 63, 64, 66, 68, 124, 125, 152, 174, 179, 180, 185, 189, 191, 193, 208, 209, 213, 216, 218, 240, 250, 263, 369, 374, 376, 380.
 Masalin-Mravínsky, Aleksandra: 333.
 Mass, Eduardo: 352.
 Mateu Cusidó, Pedro: 296.
 Matteotti, Giacomo: 201, 205.
 Matveev, Y. I.: 94.
 Maura y Montaner, Antonio: 295, 296.
 Maurín, Joaquín: 303, 320, 321, 322, 323, 324.
 Mawdsley, Evan: 97.
 Maxton, James: 316, 327.
 McNair, John: 312.
 McPartland Díez, Cecilia Magdalena: 334.
 Medin, Tzvi: 337.
 Medved, Filipp Demiánovich: 227, 229, 232, 233.
 Medvédev, Roy Aleksándrovich: 10, 272, 362, 363.
 Medvédev, Zhores A.: 10, 362, 363.
 Melgar Bao, Ricardo: 113.
 Mella, Julio Antonio: 15, 334, 335, 340.
 Mella Brea, Nicanor: 334.
 Mendeleiev, Dmitri Ivánovich: 184, 188.
 Mendoza, Roquelia: 355, 356.
 Menéndez y Pelayo, Marcelino: 22, 294, 295.
 Menzhínsky, Viacheslav Rudólfovich: 48, 96, 226.
 Mercader del Río, Ramón, (López, Ramón Ivánovich; Frank Jacson, «Jacques Mornard Vanderdresh»): 9, 343, 348, 350, 351, 352, 354, 355, 356.
 Merlio, Gilbert: 33.
 Mésiatsev, P. A.: 134.
 Mets, David R.: 265.
 Mett, Ida: 116, 121.

— M —

Mac Govern, John: 315, 316, 317.
 MacDonald, James Ramsay: 311.
 Mach, Ernest: 250.

Meyerhold, Vsévolod Emflievich: 357.
 Meza Espinoza, Salom: 16.
 Miaja Menant, José: 305.
 Miguel IV (o II), Aleksándrovich: 81.
 Mikoyán, Anastas: 125, 260.
 Miliukov, Pável Nikoláievich: 84, 86, 141, 367.
 Miliutin, Vladímír Pávlovich: 251.
 Miller, Yevgueni Kárlovich: 269.
 Millerand, Alexandre: 59.
 Milton, Harry: 312.
 Minaiev, Aleksandr: 307.
 Minin, Serguéi Konstantínovich: 175.
 Minkin, A. E.: 134.
 v. Mirbach-Harff, Wilhelm: 103.
 Mitin, Mark Borísovich: 176, 183, 184.
 Mitrokhin, Vasili: 24, 345.
 Mlenchin, Leonid Mikhailovich: 265.
 Moa, Pío: 293, 297, 298, 301, 302, 309.
 Modotti, Tina: 335, 340, 347.
 Mola Vidal, Emilio: 303.
 Moleiro, Moisés: 15, 16, 17.
 Mólotov, Viacheslav Mijáilovich: 10, 72, 125, 132, 149, 153, 237, 238, 242, 246, 254, 274, 287, 323.
 Mordenti, Raul: 199, 205, 208.
 Moret, Segismundo: 295.
 Morin, Edgar: 325, 328, 329.
 Mornard Vanderdresch, Jacques: 356.
 Morózov, Savva Timófevich: 129.
 Múgica Velázquez, Francisco José: 335, 336, 337.
 Müller, Ingo: 377.
 Münzenberg, Willi: 54, 305.
 Murálov, Nikolái Ivánovich: 134, 256.
 Muraviov: 143.
 Murray, David: 312, 313.
 Mussolini, Benito: 27, 113, 173, 199, 201, 212, 306, 307.

— N —

Napoleón I (Napoleón Bonaparte): 2, 3, 311, 366.
 Naúmov, Oleg Vladímirovich: 13, 239, 242.
 Neal, Christopher: 340.
 Nechaiev, Serguéi Guennádievich: 36.
 Negrín, López Juan: 309, 326, 329.
 Neruda, Pablo: 348, 358.
 Nesmeiánov, Pável: 307.
 Nettel, John Meter: 66.
 Nevelson, Man: 138.
 Nevelson, Nina: 138.
 Nevelson, Volina: 138.
 Newsinger, John: 312, 313.
 Nicoláievsky, Borís Ivanovich: 229, 247, 248.
 Nicolaievna, María: 82.
 Nicolás, I (Nicolái Pávlovich): 82.
 Nicolás, II (Nicolái Aleksándrovich): 75, 77, 80, 81, 82.
 Nikolaiev, Leonid Vasílievich: 222, 224, 227, 229, 232, 233.
 Nikolaiev (Bezhchetvéryny), N. (E.) I.: 134.
 Nikoláievich, Nikolái (Sujánov, Himmer, Guimmer): 163.

Nin i Pérez, Andreu (Andrés): 14, 165, 242, 289, 303, 308, 309, 310, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 327, 328, 329, 334, 344.
 Nivat, Georges: 2.
 Noguín, Víctor Pávlovich: 251.
 Nolte, Ernst: 13, 27, 28, 30, 33, 34, 38, 39, 40, 92, 103, 106, 120, 122, 154, 156, 157, 159, 248, 249, 371, 372, 373, 376.
 Norlander, David J.: 260.
 Novitskaya, T. E.: 94.
 Nozdrin, Avenir Yevstingnéievich: 76.

— O —

Oberländer, Erwin: 115.
 Ocariz, Fernando: 106, 164.
 Occhetto, Achille: 215.
 Ochoa de Michelena, Francisco: 209.
 Oizerman, Teodoro Ilich: 175, 176.
 Olivo, Francisco: 16.
 Ollivier, Marcel: 314.
 Oneca Agurruza, Iñaki: 44.
 Ordzhonikidze, Grigori Knostantínovich (Sergó): 130, 171, 223, 243, 248, 260, 261.
 Orlov, Alexander Mijáilovich (Felbing, Leiba Lázarevich): 139, 267, 268, 269, 310, 326, 327, 328, 329, 342, 344, 345.
 Ortega, Antonio: 326.
 Ortega y Gasset, José: 63, 294, 300.
 Orwell, George: 311, 312, 313.
 Osínky, Nikolái (Obolénsky, Valerián Valeriánovich): 133, 134.
 Osma, Joaquina de: 293.
 Ostwald, Wilhelm: 250.
 Ovakimian, Gaik Badalovich: 348, 353.

— P —

Pabón, Benito: 316, 327.
 Paczkowski, Andrzej: 13.
 Padura Fuentes, Leonardo: 354.
 Pagenel, Joseph: 341.
 Pagès i Blanch, Pelai: 319.
 Pankratova, Anna Mikhailovna: 125.
 Panné, Jean-Louis: 13, 325, 330.
 Pardiñas, Manuel: 295.
 Pastore, Annibale: 199.
 Pastore, Ottavio: 199.
 Patenaude, Bertrand M.: 331, 343.
 Payne, Stanley George: 296, 308, 325.
 Paz, Octavio: 45, 357, 358, 360, 370.
 Pedro el Grande: 1, 31, 47, 360.
 Pérez Embid, Florentino: 295.
 Pérez Jiménez, Marcos Evangelista: 16, 17.
 Pérez Marcano, Héctor: 16.
 Pérez Salinas, Pedro Bernardo: 16.
 Pérez i Granados, José: 320.
 Perlzweig (o Pereltzweig): 104.
 Pestaña, Ángel: 112.

Petrichenko, Stepán Maksímovich: 116, 117.
 Petrov, Nikita: 242, 262.
 Petrov, Nikolái Kolia: 263.
 Petrov, Vladimir: 344.
 Petrova, Evdokia: 344.
 Petróvsky Grigori Ivánovich: 96, 103.
 Philips, Charles: 113.
 Piatakov, Gueorgui (Yuri) Leonídovich (Kiévsky, Lia-
 lin, Petro, Yapontets): 129, 133, 134, 136, 235, 256,
 258, 259, 260, 261.
 Picelli, Guido: 313.
 Pilsudski, József: 276.
 Pino Iturrieta, Elías: 110.
 Pipes, Richard: 52, 107, 108, 154, 155, 170, 242.
 Pivert, Marceau: 323.
 Platónov, Serguéi Fiódorovich: 162.
 Plejánov, Gueorgui Valentínovich: 42, 52, 79, 92, 176,
 179, 180, 183, 213.
 Pleshchenko, Grigori: 307.
 Plevitskaia, Nadezhda: 268, 269.
 Poliakov, León (Lev): 256.
 Poliúдов, E. (I.) V.: 134.
 Poniatowska, Elena: 335.
 Poretsky, Elisabeth K.: 341.
 Poretsky, Ignacy (Reiss, Ignace): 341.
 Póstyshev, Pável Petróvich: 82.
 Potiomkin, Grigori Aleksándrovich: 82.
 Potrésov, Aleksandr Nikoláievich: 53
 Póznansky, Ígor M.: 341, 342.
 Prélot, Marcel: 168.
 Preobrazhénsky, Yevgueni Alekséievich: 133, 134,
 136, 258, 259, 262.
 Preston, Paul: 307.
 Prieto, Fernando: 69, 111.
 Prieto, Indalecio: 297, 300, 303.
 Primakov, Vitali Márkovich: 283.
 Primo de Rivera, José Antonio: 302, 303, 308.
 Primo de Rivera y Orbaneja, Miguel: 296.
 Prokófiev, P.: 184.
 Proudhon, Pierre-Joseph: 62, 185.
 Pujol, Antonio: 346, 347.
 Putna, Vítovt Kazimírovich: 283.
 Puzák, A. M.: 134.

— Q —

Quiroz Cuarón, Alfonso: 355.
 Quisling, Vidkun: 333.

— R —

Rabinóvich: 332.
 Rabinowitz, Gregory (Grigori Rabinóvich): 346, 347,
 349.
 Rádek, Karl Berngárdovich (Sobelsohn, Karol): 54,
 103, 104, 147, 235, 256, 257, 258, 332.
 Radosh, Ronald: 306, 308.
 Radzinsky, Edvard: 236.

Rakóvsky (Jristo Gueórguiev Stánchev): 341.
 Ramos Méndez, Rafael: 352.
 Ramzín, Leonid Konstantínovich: 162.
 Rapoport, Vitaly: 283.
 Rasputin, Grigori Yeffimovich: 77, 80.
 Ravazzoli, Paolo: 216.
 Rayfield, Donald: 13, 71, 109, 223, 225, 226, 236,
 238, 242, 282, 287, 333.
 Rayk, Laszlo: 329.
 Rebón, Marta: 240.
 Rebull Cabré, Daniel: 330, 338.
 Redondo, Gonzalo: 297, 302, 303, 306.
 Reed, John: 75, 91, 94, 143.
 Rein, Marc: 311, 314.
 Reinbot, Anatoli: 129.
 Rennenkampf, Pável Kárvovich: 88.
 Renton, Dave: 13.
 Repositi, Luigi: 200.
 v. Ribbentrop, Joachim: 3, 40, 237, 238, 254, 271, 323,
 343.
 Richet, Denis: 382.
 v. Richtofen, Manfred: 307.
 v. Richtofen, Wolfram: 307.
 Rigoulot, Pierre: 13.
 Ríkov, Alekséi: 133, 161, 242, 247, 251, 252, 255, 256,
 261, 341.
 Riutin, Martemían Nikítich: 223, 247, 248.
 Rivera, Diego: 139, 334, 335, 336, 338, 341, 342, 343,
 346.
 Roberts, Cynthia A.: 283, 285.
 Robespierre, Maximilien: 19, 165, 171, 381, 382.
 Rocker, Rudolf: 115.
 Rodos, Borís Veniamínovich: 241, 242, 243.
 Rodríguez del Barrio, Ángel: 303.
 Rodríguez Iturbe, Bernardo: 25.
 Rodríguez Iturbe, José: 17, 25.
 Rodríguez, Valmore: 16.
 Rogovín, Vadím Zakharovich: 235.
 Röhm, Ernst: 376.
 Románov, Alekséi Nikoláievich: 77.
 Romero-Salinas, Gerardo: 335, 352.
 Romerstein, Herbert: 347, 349, 355.
 Roosevelt, Franklin Delano: 164, 206, 333, 353.
 Rosengarten, Frank: 204.
 Rosental, M. M.: 250.
 Rosmer, Alfred: 339, 350.
 Ross, Marjorie: 345.
 Rous, Jean: 323, 324.
 Rousseau, Jean Jacques: 382.
 Rovira, Josep: 330.
 Roy, Manabendra Nath: 113.
 Rózenberg, Marcel Izráilievich: 305, 309, 325, 326.
 Rózengolts, Arkadi Pávlovich: 134.
 Rozhéstvensky Zinoví Petróvich: 76.
 Rubinstein, Guenrietta: 139.
 Rudzutak, Yan Érnestovich (Rudzutaks, Jänis): 153,
 248.
 Rühle, Otto: 340.
 Rychagov, Pável Vasílievich: 307.

— S —

- Saccarelli, Emanuele: 203.
 Sagasta, Práxedes Mateo: 292, 295.
 Salas Larrazábal, Jesús: 307.
 Salazar, António de Oliveira: 206.
 Saliquet Zumeta, Andrés: 303.
 Samsónov, Aleksandr Vasflievich: 88.
 San Miguel, Ignacio: 351, 352, 354.
 Sánchez González, Miguel: 294.
 Sánchez Hernández, Néstor: 346, 347.
 Sanjurjo Scanell, José: 303, 304.
 Santamaria, Yves: 13.
 Saprónov, Timoféi Vladfmirovich: 134.
 Sartre, Jean-Paul: 23.
 Sassoon, Donald: 114.
 Saunders, George: 236, 265.
 Sborowski, Marc: 139.
 Schachtman, Max: 338, 351.
 Schipanov, Ivan Yakovlevich: 175, 176.
 Schmidel, O. K.: 134.
 Schmitt, Carl: 126, 376.
 Schreider, Grigori Ilich: 94.
 Schucht, Eugenia: 200.
 Schucht, Julia: 200.
 Schwartz, Fernando: 75.
 Schwartzmann, Lev: 357.
 Soccimarro, Mauro: 212.
 Seaton, Albert: 265.
 Seaton, Joan: 265.
 Sedov, Lev: 138, 139, 230, 235, 237, 253, 331, 332, 339, 340, 341, 342.
 Sedov, Serguéi: 138, 139, 341.
 Sedova, Natalia Ivánovna: 138, 337, 352.
 Seguí, Salvador: 320.
 Sémon, Jean-Paul: 80.
 Seniga, Giulio: 237.
 Sennikov, B. V.: 277.
 Serebriakov, L. P.: 134, 256.
 Sermuks, Nikolái M.: 341, 342.
 Serov, Iván: 238.
 Serrano Andonaegui, David: 346.
 Serrano Suárez, Ramón: 308.
 Serrati, Giacinto: 113, 114.
 Service, Robert: 13, 40, 70, 84, 105, 117, 127, 128, 130, 131, 136, 137, 153, 154, 158, 163, 164, 223, 224, 225, 226, 229, 249, 261, 264, 325, 327, 328.
 Sevostianov, Grigory: 306, 308.
 Shaliapin (Chaliapin), Fiódor Ivánovich: 91.
 Shapóshnikov, Boris Mijáilovich: 284.
 Sheinin, Lev: 357.
 Sheldon Harte, Robert: 347.
 Shelepin, Aleksandr: 355.
 Shentalinski, Vitali: 240.
 Shingariov (Shingarev), Andréi Ivánovich: 94, 95.
 Shirmanóvsky: 118.
 Shliápnikov, Aleksandr Gavrilovich: 121.
 Shook, John R.: 353.
 Shukman, Harold: 265, 342.
 Siddiqi, Asif Azam: 288.
 Siguán, Miguel: 295.
 Sflöv: 332.
 Silvela, Francisco: 293.
 Skoblin, Nikolái: 268, 269, 270.
 Skovortsov-Stepánov, Iván Ivánovich: 175.
 Slútsky, Abram Arónovich: 325.
 Smilga Ívar Tenfsovich: 106, 221, 258.
 Smillie, Bob: 311, 312, 313.
 Smirnov, Iván Nikítich: 134.
 Smirnov, V. M.: 134.
 Smushkiévich, Yákov Vladfmirovich: 307.
 Sokólnikov, Grigori Yákovlevich: 156, 159, 246, 252, 256.
 Sokólovskaja, Aleksandra Lvovna: 138.
 Solano, Wilebaldo: 318, 320, 328, 338.
 Soldevila y Romero, Juan: 296.
 Solovyanov, E. N.: 118.
 Solzhenitsyn, Aleksandr Isáievich: 3, 6, 80, 280, 370.
 Sorel, Georges: 27.
 Sosnóvsky, Lev Semiónovich: 134.
 Spitzer, Alan B.: 340.
 Spriano, Paolo: 206, 211, 323, 324.
 Stachel, Jack: 349.
 Stalin (Dzhughashvili), Iósif Vissariónovich: 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 19, 23, 24, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 39, 40, 41, 43, 46, 47, 48, 49, 50, 70, 71, 72, 73, 76, 92, 96, 101, 106, 107, 111, 112, 122, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 135, 136, 137, 138, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 184, 185, 188, 190, 197, 201, 204, 205, 207, 210, 211, 214, 215, 219, 220, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 260, 261, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 273, 274, 275, 276, 282, 283, 286, 287, 288, 289, 302, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 314, 315, 318, 319, 321, 322, 323, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 339, 342, 343, 345, 353, 355, 356, 357, 359, 360, 361, 362, 363, 366, 368, 369, 370, 371, 373, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382.
 Stashévsky, Ártur: 329.
 Stevenson, Paul: 52.
 Stolypin, Piotr Arkádievich: 227.
 Stuchka, Piotr: 96.
 Stukov I. N.: 134.
 Sturzo, Luigi: 200.
 Suárez, Naudy: 16.
 Suárez Verdeguer, Federico: 300.
 Sudoplátov, Anatoli: 24, 267, 342, 353, 354, 357.
 Sudoplátov, Pável Anatólievich: 24, 267, 269, 342, 353, 354, 356, 357.
 Sundelevitch, Nicolás: 314.

Svanidze, Yekaterina (Ketevan): 71.
Sverdlov, Andréi: 357.
Sverdlov, Yákov Mijáilovich: 357.

— T —

Tagliagambe, Silvano: 176, 177.
Tarjov, Serguéi Fiódorovich: 307.
Tarle, Yevgueni Víktorovich: 125, 162.
Tasca, Angelo: 113, 199.
Tedeschini, Federico: 298.
Téllez Vargas, Eduardo: 352.
Terracini, Umberto: 113, 199, 200, 212.
Terrón, Eloy: 125.
Thalmann, Paul: 318.
Thatcher, Ian D.: 137, 141.
Thurston, Robert W.: 129, 228, 371.
Timiriázev, Arkadi Kliméntievich: 175.
Timoshenko, Semión Konstantínovich: 276.
Togliatti, Palmiro: 113, 114, 199, 200, 202, 212, 215, 237, 305, 326, 327, 330.
Tómsky, Mijail Pávlovich: 133, 153, 161, 238, 254, 255, 256, 320.
Trent, Evelyn: 113.
Tréprov, Dmitri Fiódorovich: 78.
Tresso, Pietro: 216.
Trevor-Roper, Hugh Redwald: 296.
Trótsky (Bronstein), León (Lev Davidóvich): 1, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 11, 12, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 23, 25, 27, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 36, 40, 41, 43, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 53, 54, 73, 75, 77, 78, 79, 80, 83, 84, 86, 89, 90, 91, 92, 94, 96, 98, 99, 101, 102, 103, 106, 108, 109, 111, 112, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 189, 190, 192, 193, 194, 195, 197, 201, 203, 204, 205, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 219, 220, 221, 230, 231, 232, 235, 236, 237, 239, 241, 243, 244, 245, 246, 247, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 270, 271, 273, 276, 283, 284, 285, 288, 310, 311, 314, 315, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 327, 328, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 368, 369, 370, 371, 378, 379, 380, 381, 382.
Troyat, Henri: 361.
Tsarev, Oleg: 268.
Tucker, Robert C.: 261.
Tujachévsky, Mijail: 116, 122, 235, 243, 265, 266, 268, 269, 273, 274, 275, 276, 277, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 287, 370.
Turati, Filippo: 113, 114.

Turzhánsky, Borís Aleksándrovich: 307.
Tzvi, Medin: 337.

— U —

Uborévich, Ieronim Petróvich: 283, 284, 285.
Uglánov, Nikolái Aleksándrovich: 161.
Ulam, Adam Bruno: 12, 51, 71, 75, 137, 222, 227, 229.
Uliánova, Marfa Ilínichna: 105, 131.
Unamuno, Miguel de: 300.
Urítsky [Oorítsky], Moiséi Solomónovich: 104, 106.
Ushakov, Zinovi: 282.

— V —

Vaganian (Ter-Vaganian), Vagarshak Arutiunovich: 134.
Van Heijenoort, Jean-Louis: 11, 12, 139, 317, 339, 341, 343, 346, 353.
Vasflichenko, S.: 134.
Venediktov, A. G.: 134.
Vera, Juan Manuel: 370.
Vergniaud, Pierre Victurnien: 45.
Vidal, César: 110.
Vidal i Barraquer, Ramón: 298.
Vidali, Vittorio: 15, 310, 327, 330, 334, 335, 340, 344, 345, 347.
Villa, Pancho: 345.
Voegelin, Eric: 22, 35, 58, 185.
Volfson, Mirón Borísovich: 178, 179, 180.
Volgin, Viacheslav Petrovich: 125.
Volkogonov, Dmitri Antónovich: 110, 342.
Vólkov, Platón Ivánovich: 138.
Vólkov Bronstein, Esteban: 138, 337, 346.
Vólkova, Zinaida: 138, 337, 346.
Volódicheva, Marfa Akímovna: 131.
Vorónsky, Aleksandr Konstantínovich: 134.
Voroshflov, Kliment Yefrémovich: 10, 125, 133, 144, 146, 155, 243, 254, 281, 86, 287.
Vyshínsky, Andréi Ianuárevich: 238, 241, 243.

— W —

Wagner, Joseph: 314.
v. Wallenstein, Albrecht: 366.
Walter, Gérard: 54.
Weber, Max: 33.
Weill, Ruby: 349.
Weissman, Susan: 342.
Werth, Nicolas: 13, 90, 96, 108, 235.
Weston, Edgard: 335.
Wetter, Gustav Andreas: 125, 174, 178, 181, 182, 183, 184, 185.
Williams, Harold: 95.
Winton, Harold R.: 265.
Witte, Serguéi Yulíevich: 76, 77, 78, 79.
Wolf, Erwin: 311, 317, 318.
Wolf, Giusti: 181, 182.
Wolfe, Bernard: 139, 341.
Wolfe, Bertram D.: 68.
Wrángel, Piotr Nikoláievich: 102, 106, 257.

— Y —

Yagoda, Guénrij Grigórievich: 226, 227, 229, 230, 232, 233, 235, 240, 242, 256.
 Yakhot, I. (Yehoshua): 177.
 Yakir, Iona Emmanuflóvich: 282, 284, 286, 287.
 Yákovlev, Aleksandr Nikoláievich: 229.
 Yákovleva, V. N.: 134.
 Yankelevich, Pablo: 334, 335.
 Yaroslavskii, Emelian Mikhailovich: 125.
 Yegórov, Aleksandr Ilich: 284.
 Yeltsin, Borís Nicoláievich: 6, 7, 342.
 Yenukidze, Ável Safrónovich: 228.
 Yézhov, Nikolái Ivánovich: 227, 240, 242, 261, 282, 288, 344.

— Z —

Zagoria, Janet D.: 248.
 Zamora, Francisco: 339.
 Zapata, René: 177.
 Zapatero, Virgilio: 298, 299, 300.

Zaporozhets, Iván: 227, 229, 232, 233.
 Zavala, José María: 308, 325.
 Zborowski, Marc: 342.
 Žeromski, Stefan: 256.
 Zetkin, Klara: 79, 113.
 Zhákov, M. P.: 134.
 Zhang, Xueliang: 344.
 Zhang, Zuolin: 344.
 Zhdánov, Andréi Aleksándrovich: 125, 229, 243.
 Zhevandrov Bolshakova, Piotr: 25.
 Zhordania, Noe: 221.
 Zhúkov, Gueorgui Konstantínovich: 280.
 Zimina-Morózova-Reinbot, Zinaida: 129.
 Zinóviev, Grigori Yevséievich (Apfelbaum, Ovsei-Guershen Aarónovich): 46, 47, 49, 54, 73, 106, 112, 115, 126, 128, 129, 130, 132, 133, 134, 135, 136, 145, 146, 149, 150, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 186, 201, 203, 204, 205, 211, 214, 219, 220, 222, 223, 226, 233, 235, 237, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 264, 319, 370, 381.
 Zlatotsvétov, Abram Yefímovich: 307.

Trótsky resulta, entre los protagonistas de la Revolución bolchevique de 1917, una de las figuras más destacadas como intelectual y como político. Trótsky nutrió al trotskysmo original del arsenal de combate contra la embestida de Stalin y el estalinismo. En vida de Trótsky, y con Stalin como gran inquisidor y como implacable persecuidor, ser, parecer, proclamarse o ser considerado trotskysta suponía, en el marco de los partidos comunistas, nada menos y nada más que una condena de muerte.

Esta obra resulta ser un intento de comprensión de un personaje, su obra y su tiempo. Su lectura llevará al mejor conocimiento de Trótsky y de quienes le siguieron, exponiéndose a la persecución estalinista en cualquier latitud, es decir, arriesgando la propia vida en la opción política escogida.



Universidad de
La Sabana



editorial
TEMIS S. A.

ISBN 978-958-35-0602-8

